

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid .....	10 rs.	30 rs.
En Provincias .....	12	34
En el Extranjero .....	24	70
En las Antillas .....	90	
En Filipinas .....	100	

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Dénée Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Domingo 24 de Diciembre de 1871.

NUM. 573.

Ayer 23 se han adherido al manifiesto del Circulo conservador en favor de nuestros hermanos de Cuba, las personas cuyos nombres se expresan a continuación:

Aguirre (Lorenzo).  
Alonso Cortés (Ramon), ex-Diputado provincial.  
Auban (Manuel).  
Barcia (Antonio).  
Bocios (Bernardo).  
Cabanelas (Francisco).  
Cabanelas (Miguel).  
Calonge y de Rueda (Manuel).  
Campoy (Antonio).  
Cánovas (Angel).  
Capelastegui (Eduardo de).  
Castell (Pedro).  
Castro (Clemente José).  
Cervantes (Juan).  
Costa (Francisco).  
Díaz Martín (José), ex-Diputado.  
Doria (Francisco).  
Doria (Vicente).  
Doria y Bofarull (Juan).  
Destru (Miguel María).  
Duelo (José).  
Echea (Ramon de).  
Farigola (José).  
Fernandez (Antonio).  
Fernandez Peyrel (Manuel).  
Fidalgo (Francisco Javier).  
Franco (Alfonso).  
García (Segundo Isaac).  
García (Joquin).  
García Albert (Gerónimo).  
García Albert (Joquin).  
García Albert (José).  
Gauche (Bernardino).  
Gimenez Damato (Antonio).  
Giner (Nicasio).  
Giron (Felipe), ex-Diputado provincial.  
Gomez Yelo del Mellado (José).  
Gonzalez (José).  
Gonzalez del Pozo (Francisco).  
Goyeneche (Conde de).  
Guajardo (Agustín).  
Hernandez y Grandal (Juan).  
Huguel y Robledo (Francisco).  
Lazaga Juan Bautista.  
Lizano (Francisco).  
Llera (José Antonio de la).  
Llorca (Francisco).  
Loja (Marqués de).  
Lopez (Francisco).  
Lopez del Castillo (Ramon).  
Macevedo (Juan).  
Madramany (Juan B).  
Madrid (Leandro).  
Martinez (Rafael).  
Martinez de Galisoya (Francisco).  
Martinez de Galisoya y Martinez de Galisoya (Francisco).  
Martinez y Martí (Juan).  
Mata (Francisco).  
Millan (Eugenio).  
Millan (Juan Bautista).  
Mir (Francisco).  
Molina y Crós (Cirilo).  
Yonserrat (Juan Bautista de).  
Mora (Francisco).  
Núñez (Joquin).  
Paredes (Hermenegildo).  
Pedreño (Andrés).  
Plana (Jorge de la).  
Portales (Eduardo).  
Povedano (Juan Antonio).  
Ramos (Pedro).  
Retamoso (el Conde del), ex-Diputado.  
Reunión (el Marqués de la).  
Rioja (Manuel).  
Riquelme (Antonio), ex-Senador.  
Riquelme (Joquin).  
Rizo Villanueva (José).  
Robion (Juan de Dios).  
Roca (Agustín Carlos).  
Rodriguez Hernandez (Francisco).  
Romero (Joquin).  
Romero de la Escalera (José).  
Salazar (Joquin).  
Salcedo (Juan Romualdo).  
Salvá (Francisco).  
Sanchez (Antonio).  
Teruel (Fulgencio).  
Terrazas (José de).  
Teulan (Pablo).  
Teulor y Conesa (P).  
Tomás (Nicolás).  
Torre (Clemente Inés de la).  
Valasino (Miguel).  
Valasino (Miguel B).  
Valasino (Tomás), Senador.  
Valcárcel y Gallana (José).  
Valderrama Iglesias (Agustín).  
Valero de Tornos (Alvaro).  
Valuero de Toro (Mariano).  
Vilela (Arcadio).  
Isla (José María).  
Zubillaga (Pedro de).  
El comité moderado de Burgos se adhiere al manifiesto del 13 del presente.  
Primitivo Nevares.  
Santos Cecilia, ex-Diputado.  
Pascual de Collado Prieto.  
Félix Lopez Aceñillo.  
Simón Perez San Millán.  
Manuel Villanueva Arribas.  
Mariano Herrero.

En nuestro número anterior publicamos por orden alfabético las siguientes firmas remitidas de Santander, y del comité de Villarcayo en la provincia de Burgos; pero habiéndose hecho notar que sería mas grato a los firmantes que fuesen unidas como están en las comunicaciones respectivas, las reproducimos con gusto.

Se adhieren al manifiesto del 13 del corriente dirigido a los defensores de la integridad nacional en Cuba y Puerto-Rico:

José Antonio Codrón, ex-Diputado.  
Antonio del Diestro.

Juan Pombo.  
José Pombo.  
Hijos de Pombo.  
Antonio de la Dehesa.  
Fernando García.  
José María de Aguirre.  
Felipe de Quintana.  
G. Ruiz de la Parra.  
Vicente Gutierrez y Casafont.  
Antonio Cabrero.  
Luis García.  
Gerardo R. de la Parra.  
Francisco de la Torre Díaz.  
R. de Pineda.  
Emilio Nieto y Rio.  
Estanislao de Abarca.  
Julian Arellano.  
Francisco Mazón.  
Juan Antonio de Abarca.  
Antonio Aparicio.  
Antonio Zaldivar.  
R. de Oteo Rosillo.  
Plácido de la Torre Ouesta.  
Zolito Quintanilla.  
S. Quintanilla.  
Manuel Diego Madrazo.  
(Bartolomé de Bengoa).  
Miguel F. Trabanco.  
Bernardo de la Pedraja.  
Hijos de Pedraja.  
Agustín de la Cuesta.  
Santander 20 de Diciembre de 1871.

El Comité conservador de Villarcayo, provincia de Burgos, acordó en sesión del 20 adherirse con el mayor entusiasmo al manifiesto del partido conservador legitimista.

Guinea (Eugenio María).  
Juan Lopez Gutierrez.  
Pedro Saenz de Ruisio.  
Miguel Lastra.  
Leopoldo Bustillo.

## LAS CARTAS DE DON AMADEO.

La carta dirigida por D. Amadeo al Sr. Malcampo, se ha repartido en dos entregas ó se han hecho de ella dos ediciones distintas, al decir de algunos periódicos que se creen bien informados.

El público no conoce mas que la última y de ella vamos a ocuparnos.

Ignoramos si la carta de D. Amadeo estaba destinada por su autor a la publicidad, ó si se ha publicado sin sujeción suya; pues aunque se dijo en un principio que vería la luz pública en la Gaceta, el ministro a quien fué dirigida no la ha considerado, sin duda, digna de ese honor, y la entregó sin ceremonia alguna al brazo secular de *El Puente de Alcolea* como si se tratara de una de aquellas epístolas con que el general Izquierdo daba a conocer en los albores de su vida política, sus grandes progresos democrático-montpensieristas.

Como quiera que sea, una carta es siempre un acto personalísimo, y si tiene un objeto político, como sin duda la tenía, y muy trascendental la de D. Amadeo, imprime a la política de este un carácter marcado de personalidad que no está muy en consonancia con el origen electivo-parlamentario-democrático de la nueva dinastía.

Nuestros lectores recordarán las célebres cartas de Napoleón a ciertos personajes que tanto preocupaban a los gobiernos de Europa, porque en ellas se reflejaba la política personal del emperador, cuando no había decaído su colosal poder por causas que no es este el momento de recordar.

No vemos en la carta de D. Amadeo nada que revele tendencias hacia un cesarismo de nuevo género, para el cual se necesitaría mas fuerza, mayor prestigio y mas arraigo en el país que el que puede contar el elegido de 16 de Noviembre.

Por el contrario, reconocemos que no tiene aquella ni aun la importancia que a primera vista se le atribuyó, y la prueba de ello es que, teniendo por principal objeto manifestar su disenso con los consejeros responsables en la manera de apreciar la gravísima cuestión relativa a la disolución ó continuación de las Cortes, ha tenido que aceptar en el nuevo gabinete la mayoría de los ministros dimisionarios, con los cuales estaba en completo desacuerdo.

Este resultado, que no esperábamos, y que de seguro habrá sorprendido al país, no habrá contribuido en manera alguna a aumentar el prestigio de la nueva dinastía; porque en efecto, para continuar la misma política, para tener los mismos consejeros y para dejar el gobierno del Estado en manos de los mismos hombres que se han puesto en pugna con el Parlamento y con la inmensa mayoría del país, no era menester, como muy oportunamente dice un diario conservador, armar tanto estrépito, ni provocar una crisis y obligar a dimitir a los ministros cuya política en último resultado ha venido a prevalecer, puesto que continúan en el poder, asociados a otros hombres de igual significación, de las mismas tendencias y que están ligados con idénticos compromisos.

Nada habría sido mas fácil a D. Amadeo que significar su deseo de convocar de nuevo las Cortes, y el no haberlo hecho verbalmente revela su propósito de hacer público su disenso con los ministros que, no teniendo mayoría en el Parlamento y seguros como estaban de ser nuevamente derrotados, debían retirarse forzadamente desde que vieron desvanecida su esperanza de obtener el decreto de disolución.

Lo que importa saber, es cuál era el objeto de D. Amadeo al intimar a sus ministros en aquella forma, con el evidente propósito de que trascendiera al público, la orden de dimitir ó de presentarse en las Cortes a sufrir una nueva derrota.

¿Era que el rey de la revolución se proponía dar una satisfacción ó disculpa por haber suspen-

dido las Cortes, y otorgado su confianza al ministerio derrotado?

¿Era su objeto consignar para lo sucesivo la formal promesa de atenerse al criterio de las mayorías parlamentarias, recordando que debía su frágil corona a una mayoría heterogénea de 191 votos?

Si lo primero, ha incurrido en un gravísimo error que pudiera dar lugar a serios conflictos, porque el decreto de suspensión, aunque lleva la firma real, es un acto de gobierno, y de él solo son responsables los ministros, a los cuales parece como que se trata de amparar bajo la égida del poder inviolable é irresponsable, lo cual tiende a desnaturalizar y pervertir el régimen constitucional.

Si las Cortes se abren, es natural que la mayoría trate de reivindicar los fueros del Parlamento, reprobando la conducta del ministerio, que bajo el peso de un voto probable de censura, arrancó al jefe del Estado el decreto de suspensión, bajo el pretexto de calmar las pasiones sobrecitadas, y que sin embargo, para escitarlas mas aun, aplazó por mas de siete horas la lectura de aquel, hasta que conoció el resultado de la votación en que fué derrotado.

Llegado este caso, que llegará sin duda, la carta de D. Amadeo pudiera ser un gran embarazo a la discusión libre y desapasionada, y hasta podría llegar a ejercer una influencia fatal a la dignidad del Parlamento en provecho de los ministros responsables.

En el segundo caso, si solo tuvo por objeto don Amadeo, al dirigir su carta a Malcampo, hacer pública su resolución de atenerse al criterio de las mayorías, del cual se creyó obligado a separarse en la noche del 17 de Noviembre, tampoco era necesaria esa manifestación, porque en los Estados constitucionales el gobierno corresponde a las mayorías, y si se fuese a permitir este sistema, de ello son siempre responsables los ministros, cuyo deber principal consiste en cubrir con su responsabilidad al poder irresponsable, al soberano.

Para nosotros es evidente que la carta de don Amadeo respondía principalmente a un objeto especial, a salir de una situación embarazosa y difícil que pudiera traer serias complicaciones; perdudamos que lo haya conseguido.

Se encontraba con un ministerio débil, impopular y desdichado, en frente de una mayoría parlamentaria formidable, y de la opinión pública finalmente pronunciada contra los ministros; y optó, como cosa natural, por la separación de estos que no estaban muy dispuestos a sacrificarse en aras del bien público.

Pero para eso no se necesitaba escribir cartas que se prestan a diversas interpretaciones, y que pueden explotarse en diversos sentidos; bastaba una indicación; y sobre todo, era menester, que no se diera al país el triste y nunca visto espectáculo de unos ministros que se ven obligados a dimitir por haber perdido la confianza del Parlamento, y por estar en disidencia con el jefe del Estado, y que sin embargo, entran a formar parte integrante del nuevo Gabinete.

Realmente no ha sido un cambio de gabinete el que ha tenido lugar, sino una modificación ministerial, que en nada altera la política del gobierno; y este resultado, después de publicada la carta de D. Amadeo, no solo no se comprende ni tiene explicación satisfactoria, sino que tiende a rebajar el prestigio de la Corona, y a ensanchar el abismo que separa al Parlamento de los ministros responsables.

La carta de D. Amadeo hacia esperar al país otra solución mas en consonancia con sus declaraciones.

Los que le han aconsejado en ese sentido, los que han contribuido a ese fatal desenlace, han hecho una ofensa al jefe del Estado y causado un daño inmenso, acaso irreparable, a la nueva dinastía.

No se juega en vano con los pueblos, ni se puede abusar impunemente de la paciencia de los representantes del país.

En las circunstancias actuales, había dos únicos caminos que seguir: ó disolver las Cortes, ó convocar de nuevo las actuales, formando un gabinete con los elementos de la mayoría.

La votación del 17 de Noviembre, indica cuáles eran esos elementos.

¿No se creían acaso suficientes para gobernar? Pues en tal caso, la prudencia mas vulgar aconsejaba la inmediata disolución del Parlamento, para consultar de nuevo al país.

El camino que se ha emprendido es el peor de todos; a nadie satisface, y solo puede conducir a aumentar el caos y a precipitar la disolución en que nos vemos fatalmente envueltos, desde que la rebeldía y la traición plantaron sus negros pendones sobre esta hidalga y noble tierra de España.

## POR AHI VA.

Casi todos los periódicos de ayer tarde anunciaban que el Sr. Sagasta se está ocupando en lo concerniente al personal de gobernadores y que se propone hacer una completa renovación, eligiendo personas de respetabilidad para los primeros destinos de las provincias.

Uno de los colegas progresistas decía que se había planteado ya la cuestión de presidencia del Congreso y que el Sr. Sagasta presentaría como candidato del gobierno al duque de la Torre. Entretanto, otros suponían que se hallan muy en favor ciertas personas, y que se prepara otro 1866; todas, absolutamente todas las indicaciones que en uno ú otro sentido hacían la mayor parte de los periódicos, venían a confirmar la opinión general de que la situación va a parar en manos del duque de la Torre.

Por lo que hace al primer punto, ó sea la renovación del personal de gobernadores, sería de grande y clara significación por dos motivos: primero, porque habiendo sido nombrados todos los actuales gobernadores por el anterior ministerio, en esto mas que en otras cosas inspirado por el Sr. Sagasta, cuyas indicaciones eran órdenes tratándose de gobernadores, puede y debe decirse que todos los actuales gobernadores son hechura del Sr. Sagasta: su separación, pues, no puede ser mas que el resultado de un cambio en su conducta política; y como ese cambio no ha de ser en sentido notoriamente radical, ha de entenderse que es en otro muy distinto, que fácilmente se comprende cuál haya de ser. Para seguir una política propia y aun personal, todo habría de imaginarse menos que hubiese de comenzar por privarse del concurso de sus buenos amigos y servidores en las provincias.

Además, habiendo elegido para aquellos destinos, entre lo anterior y lo nuevo, lo mas granado del progresismo, sin que por esto confesemos que sea un personal de las condiciones necesarias para ocupar tales puestos; habiendo, decimos, elegido lo mas granado de que podía disponer; tratar ahora de una renovación con el objeto de poner al frente de las provincias a personas de mas respetabilidad y representación, es demostrar que no se trata de progresistas, sino de otra fracción a la cual se acudirá pidiendo un contingente de gobernadores que el progresismo no puede suministrar. El argumento es muy sencillo: si el Sr. Sagasta había elegido lo mejor y hoy busca otra cosa mucho mejor, es evidente que va a buscarlo fuera, convencido de que dentro no lo ha de encontrar. Ya, pues, se atiende a la circunstancia de que los actuales gobernadores son sus amigos; ya a la de que no tiene, en su partido ó fracción cosa mejor, no se deduce otra consecuencia en el caso de ser cierta la renovación, que la de que se hace en beneficio de la fracción fronteriza ó conservadora.

El periódico progresista a quien hemos aludido ha aventurado la especie de que el Sr. Sagasta va a presentar la candidatura del duque de la Torre para la presidencia del Congreso, sin duda con el propósito de hacer cundir la alarma entre los radicales. Es inútil acudir a ese recurso, porque dentro ó fuera del Congreso, en la presidencia ó en cualquiera de los bancos de los diputados, el general Serrano será siempre el mismo y lo mismo para la situación: su mayor ó menor importancia no ha de consistir en que sea ó deje de ser presidente del Congreso: su importancia ha de consistir en ser el general Serrano, el que en 1856 y 1866 ametralló a los progresistas y ahora pudiera ametrallarlos por tercera vez.

Para eso ó para algo parecido se le habría de llamar, y aun cuando no se le llamase con ese objeto, sería lo mismo, pues al fin y al cabo eso y no otra cosa habría de suceder. Hasta nos parecería impolítico presentar su candidatura, con el propósito que revela el diario radical: al santo que ha de salir en procesion, no se le tiene en el retablo, metido en su hornacina, sino sobre las andas y á mano para cargar con él.

De los demás personajes que dicen algunos de nuestros colegas haber comenzado a agitarse y hacer misteriosas visitas a algunos ministros, no hay por qué ni para qué sorprenderse, pues todo es cosa muy natural. Ya se dijo desde el primer día y desde el primer momento que el Sr. Topete entraba en el ministerio como representante del partido conservador: si, pues, alguno ó algunos ó muchos de los individuos de ese partido acuden a visitar al Sr. Topete, no hacen mas que acudir a casa de su representante, y cuando lo hacen será para tratar de asuntos propios, en lo cual nadie se ha de entrometer, como perteneciente al sagrado de la familia.

Bueno es que se vayan convenciendo los radicales de que se acerca para ellos el nublar, aunque no nos parecen muy convenientes las protestas y bravatas de que no habrá otro 1866, pues deben estar seguros de que se reproducirá el día que se quiera: necesario es estar ciegos para no comprender la posibilidad y aun facilidad de que se reproduzcan aquellos acontecimientos. Hoy la situación se halla tan divorciada ó mas que entonces de la opinión pública, y el día en que desaparezca cuanto existe será un día de júbilo nacional: será lo mismo que en 1866, cuando la nación respiró al verse libre de los que la habían avasallado durante dos años.

Y no echen la culpa al Sr. Sagasta ni a su fracción ni vengán diciendo que los ha vendido y que se ha resellado; no vengán gritando como gritaron en ciertos días de crisis, «la gran traición!» pues todo el mundo se reirá de ellos! Si el Sr. Sagasta se ha resellado ó resella y entrega el poder al duque de la Torre, culpa es de los radicales que no le han querido admitir en su seno y le han rechazado con su desden radicalmente altivo: culpa es ó será de los que se han burlado del anterior ministerio, que era el primer puente, y en vez de atravesarlo y hacerlo suyo, dijeron que era una indignidad, y una tontería el apoyarle: culpa es ó será de los que después de haberse puesto a mal con los que debían haber procurado que fuesen sus amigos, se fueron al Circo de Price a proferir ridículas baladronadas, recordando lo que no era cierto, que habían derribado dinastías seculares; á decir que la libertad estaba sobre todas las instituciones; y por último, á amenazar desde la presidencia con que Vargas tenía un fusil de aguja para cuando llegara la ocasión: culpa es ó será de los que después de tantas amenazas y en vez de conservarse en la actitud en que se habían colocado, se apresuraron a ir á Palacio á hacer cortesías y a los periódicos para que escribieran artículos del mas cómico realismo, con el objeto de congraciarse con su señor: culpa es de los radicales que des-

pues de haber querido imponerse por la amenaza, han acudido a la súplica, perdiendo así la importancia relativa que habían adquirido.

La situación que viene y hoy prepara el Sr. Sagasta es obra exclusiva de los radicales y á nadie mas la deben atribuir: como poder, hicieron cuanto estuvo en su mano para enagenarse las muy escasas simpatías que tenían entre algunas docenas de ilusos: no les fué posible hacer mas desatinos, ni aun cuando hubiesen recibido consejo de sus mayores enemigos: como partido y fuera del poder se han dado toda la buena maña que era necesaria para que en Palacio se comenzara por odiarlos y se haya concluido por hacerlos objeto de la risa burlesca de los improvisados cortesanos: nada hay, pues, de extraño en que fuera de Palacio se vea con gusto su alejamiento, ni en que dentro se procure buscar todos los medios de que no se acerquen al poder.

La nueva situación que se está incubando y que aparecerá muy pronto es consecuencia necesaria de la conducta de los radicales, que todo lo hacen y han hecho siempre fuera de sazón y propósito: cuando debían callar, hablaron para proferir amenazas; cuando debían permanecer alejados de Palacio, acudieron a solicitar humildemente lo que todavía no había resolución ni atrevimiento para haberles negado, permaneciendo en actitud reservada y en absoluto retraimiento; cuando debían volver á hablar, sin incurrir en los defectos anteriores, callan como muertos y nada hacen para demostrar que valen lo que blasonan.

Hay un cansancio mortal en el país en lo que concierne a la situación revolucionaria: el desengaño ha llegado hasta donde puede llegar; hasta el desencanto mas absoluto aun en los mas entusiastas. Los radicales lo comprenden y por eso instintivamente admiten como racional lo que hace algún tiempo habrían tenido por imposible; una situación conservadora presidida por el duque de la Torre, que ha de ser la muerte del progreso radical; y qué remedio les queda en su desgracia? si algo intentan ha de ser desatinado y para traer mas pronto el ametrallamiento de 1866.

## NO TIENEN SENTIDOS.

Es preciso convenir en que jamás ha habido mas confusión en las ideas, mas anarquía en la práctica, mas desverguenza en la conducta, que desde que impera esta desdichada revolución de Setiembre, cuyos colaboradores han demostrado evidentemente que son incapaces para gobernar y difíciles para ser gobernados.

En lo que mas sobresalen la revolución y sus hombres es en cambiar el significado de las voces, y esto, como es sabido, solo acontece en los pueblos cuando llegan al último límite de la soberbia, que es el último límite del delirio.

Estamos, pues, en la época de la confusión de las voces, que es la época de las tinieblas y de la desesperación.

Un ciego es alegre: un sordo es testarudo y de genio infernal. El sordo no oye, el sordo no entiende, ó entiende al revés, y de aquí nace su tormento y la pena de los que le rodean.

Esta es la situación del gobierno y de sus defensores. Esta es la situación de la revolución.

Nuestros gobernantes son ciegos y por eso van alegres al precipicio, y se figuran en las alturas del poder cuando están á dos dedos de sepultarse en sus escombros.

El gobierno no ve que el verdadero partido progresista le ha abandonado completamente. El gobierno no ve que la union liberal le ha echado la capá á los ojos, y le lleva arrastrado a su campo para deshonrarle y matarle.

El gobierno no ve que detrás de él hay otro verdadero gobierno, hay otro verdadero ministerio, que es el que reina y gobierna sin responsabilidad, y los sagastinos, como están ciegos, van locos de contento á su perdición.

Esta vez no han de ser necesarias las baterías de montaña para deslojar á los sagastinos del poder. Esta vez ha de bastar las baterías de cocina, ó las mangas de riego.

La union liberal quiere ir al poder por sus propios contados sin dar una batalla; porque las gentes con quienes se las ha no merecen los honores de una batalla.

Cuando una, dos, tres veces le sucede a un partido un mismo chasco, es objeto de la risa de los demás, y no merece compasión siquiera. Le sucede lo mismo que cuando un hombre ha sido engañado tres ó cuatro veces por una misma mujer. Se pone en berlina, y todo el mundo le apunta con el dedo, pero nadie hace caso de él.

Sagasta será derrotado ¿quién lo duda?

Será derrotado en la cuestión de la presidencia, es decir el primer día; y si no hace cuestión de gabinete, tanto peor para él, porque se pondrá en el caso de un caballero que recibiera un bofetón en medio del Congreso, y dijera: «pues vea V., eso me ha caído á mí en gracia».

Cuando se recibe un gran golpe en la cabeza y viene una congestión, el vientre se disuelve. Esto que es exactamente en el cuerpo humano, es mucho mas exacto en el cuerpo de una Cámara. El voto de censura que hay pendiente, es el golpe recibido en la cabeza. El vientre de la Cámara huele ya, y está disuelto, y se prepara á irse ó con Serrano ó con Ruiz Zorrilla, con el que tenga mas probabilidades de disolver las Cortes; pero con Sagasta no se queda.

Es preciso estar ciego para no verlo.

Que son sordo-mudos los hombres del poder nos lo prueba *La Iberia* todos los días, y principalmente desde que ha venido al mundo este engendro con cabeza de Sagasta.



La Iberia no oye; es mas, no lee; porque de lo contrario no machacaría en hierro frío, negando la significación que tiene el Sr. Topete.

Se necesita ser negado para no saber lo que va a hacer en el ministerio el ilustre marino. Ha entrado para hacer la crisis cuando convenga. Esta es su verdadera significación; y así se explica la alegría de los fronterizos.

Pero volvamos a La Iberia, que hace nuestras delicias, y para conocer bien todo el alcance de sus declaraciones, reproducimos íntegro el siguiente suelto, con el cual pretende contestar a todos sus enemigos a un tiempo.

«Los diarios cimbrios pretenden sacar gran partido de la presencia del ilustre marino Sr. Topete en el ministerio, diciendo que representa en él los principios y tendencias del partido conservador.

Nada más falso: el solo nombre del Sr. Topete no deja suponer política alguna determinada, como el mismo lo ha declarado repetidas veces. El noble libertador de Cádiz representa hoy lo que siempre ha representado, la honradez y el patriotismo, siempre dispuesto a apoyar todo lo que sea encaminado a proteger y asegurar los fueros de la libertad y de la justicia.

El Sr. Topete no es un hombre de partido, y en vano los que nada respetan pretenden jugar con su respetable nombre. El patriótico ilustre de la Zaragoza y del 28 de Diciembre es hoy en el ministerio garantía de libertad y buena fe en el régimen de la nación.

Ni mas ni menos significa su presencia en el ministerio; y por esto el país le aplaude, mientras trata de esplotar en pró de sus mezquinas pasiones los fomentadores de una escisión liberticida.

Lo primero que observarán nuestros lectores es la confusión de voces de que nos hemos quejado al principio de este artículo; es decir, el abuso y la mala aplicación de las palabras, sobre lo cual ya harán bastantes comentarios los que nos leen a unos y a otros. La cosa sin embargo es muy grave. Esa mala inteligencia del Diccionario ha tenido mucha parte de culpa en el destronamiento de la dinastía antigua y en el triunfo de la revolución; pero esta explicación merece capítulo aparte.

Ahora lo que conviene consignar es que el señor Topete no pertenece al partido conservador; y en esto tiene razón La Iberia contra El Debate y El Argos, los cuales presumen de conservadores y son mucho mas revolucionarios que La Iberia, y que El Imparcial, y que La Discusión, y que La Igualdad, y que El Combate.

«El solo nombre del Sr. Topete no deja suponer política alguna determinada, como el mismo lo ha declarado repetidas veces.

Esto dice literalmente La Iberia.

Pues con los hombres que no tienen política alguna determinada, no se forman ministerios ni conservadores ni revolucionarios.

Los hombres que no tienen política determinada pueden ser buenos para jugar a la gallina ciega de las revoluciones, pero no para ponerlos al frente del gobierno, esponsando la nación a sus caprichos, comprometiendo a la patria con sus veleidades insensatas.

«El Sr. Topete es hoy en el ministerio garantía de libertad y buena fe en el régimen de la nación.

Luego el Sr. Topete ha entrado en el ministerio como garantía, que es lo que todo el mundo ha dicho.

Luego ha entrado como fiador, y fiador de que ha de haber libertad y buena fe.

Luego el Sr. Sagasta es un hombre que no inspira confianza ni de buena fe ni de libertad a sus amigos, a sus enemigos, ni a sus auxiliares.

El artículo de La Iberia es el mayor insulto que se ha dirigido jamás contra la buena fe y contra la honradez política del Sr. Sagasta, sin favorecer por eso al Sr. Topete.

Con tales defensores, el voto de censura contra el Sr. Sagasta será merecido y popular.

Cuéntase que las recepciones semanales en Palacio tienen dos objetos, políticos ambos. El principal consiste en ver si es posible la paz y concordia entre los hombres mas importantes de las dos facciones rivales en que el partido progresista-democrático se encuentra dividido. El otro objeto es ensanchar el círculo de las relaciones del monarca italiano, para espantar la inmensa soledad del regío alcazar, popularizando hasta donde sea posible la nueva dinastía.

Será difícil que D. Amadeo logre satisfacer sus deseos.

Precisamente el peor medio de conseguir que se unan los progresistas, es el de sentarlos juntos a la mesa.

La dieta continuada ha sido siempre la receta mas eficaz para unirlos.

Si el medio adoptado para reconciliar a los progresistas es contraproducente, el de popularizar la dinastía y ensanchar el círculo de sus relaciones, es completamente inútil.

A Palacio no irán los que no han ido, ora se les llame, ora se prescinda de ellos. Por el contrario los que van, irán aunque no se les llame.

Hasta ahora, las comidas y recepciones de Palacio, solo han sido semilleros de chismes.

A ninguno de los comensales se le ha oído celebrar un rasgo ni un dicho agudo de sus generosos anfitriones.

Las principales personas que a los convites concurren son tan agradecidas que, después de pasar treinta años comiendo con su reina, la vendieron en la primera ocasión.

D. Amadeo debe escarmentar en cabeza ajena.

Ampliando las noticias que en nuestro número de antaño dábamos respecto a ciertas divergencias entre el ministerio de Hacienda y la Caja de Depósitos sobre interpretación de la ley 27 de Julio último, añadiremos lo que con posterioridad se nos comunica por conducto fidedigno.

Después de una viva discusión, parece que á las altas horas de la noche de ayer se resolvió el asunto satisfactoriamente, ofreciendo al ministro de Hacienda consignar en la Caja títulos de la renta consolidada interior, a cambio de los bonos que en ella existen como garantía de sus imposiciones.

Tendrá algo que ver este resultado con la pignoración bona fide de los susodichos bonos, al tipo de 65 por 100 a responder de cierto empréstito últimamente llevado a efecto? Lo ignoramos; pero conveniencia que la dirección de la Caja tomara bien sus precauciones a fin de evitar cualquier otro quid pro quo y sobre todo que haya necesidad de rectificar numeraciones.

Otra interrogación indirecta antes de concluir. ¿Por qué habrán descendido en la Bolsa aquellos

valores un 1 por 100 en su cotización comparadas a la del día 19 del corriente?

Parece que el Sr. Montojo y Robledo, ex-ministro de Fomento, ha hecho un testamento ministerial escandaloso: en las secciones de Fomento y en las inspecciones de ferro-carriles, el desmoche ha sido, según se dice, de lo que no se había visto desde el degüello general hecho por Ruiz Zorrilla.

Entre los casos que se citan como de última hora, figura la cesantía de un antiguo portero, a quien el mismo día de su salida quitó el destino para darlo a un pariente suyo. La premura del ministro saliente era tal, que hizo que el portero cesante desalojara en el mismo día el cuarto que tenía en el edificio del ministerio, sin que le valiese para obtener una pequeña demora la circunstancia de hallarse su mujer enferma: ¡tanto urgía dejar al pariente ya instalado!

Lo que a última hora ha hecho el Sr. Montojo equivale a una tala en los bosques de Balsain, contra cuya atrocidad tanto ha declamado el ex-ministro de Fomento.

Veremos si el Sr. Groizard respeta ese testamento, en cuyo caso será un indicio de que a su tiempo se propone hacer otro semejante.

Como no podíamos menos de prever, los diarios franceses que recibimos ayer, repubblicanos e imperialistas, juzgan de una manera desfavorable la resolución adoptada por los príncipes de Orleans de tomar asiento en la Asamblea.

Ninguna estratagemas nos causa la actitud de esa parte de la prensa francesa, que escitada por la pasión política, hubiera deseado que la Cámara se pronunciara en contra de los príncipes en sus diferencias con M. Thiers, ó ya que esta se había abstenido prudentemente de tomar cartas en el asunto, que hubieran presentado el duque de Aumale y el príncipe de Joinville su dimisión del cargo de diputados, como mas ó menos embozadamente se lo habían indicado varios periódicos.

Juzgando friamente la situación de los hijos de Luis Felipe, su conducta no puede merecer la severa censura de que son objeto.

¿Qué hubieran dicho los diarios que tanto acriminan la resolución de los príncipes, si alguno de los corifeos de los partidos que representan se hubieran hallado en la situación del duque de Aumale y del príncipe de Joinville?

Seguros estamos de que habrían hallado muy natural y conveniente que sus patronos tomaran asiento en la Cámara como han hecho los príncipes de Orleans.

Con efecto, éstos sometieron la cuestión a la Asamblea, y la negativa de ésta a resolverla los ha dejado en completa libertad.

¿Por qué, pues, no han de haber adoptado la resolución de representar a sus electores?

Confesamos los periódicos que los censuran que su reelección estaba asegurada; ¡pues entonces, a qué ocasionar a sus amigos nuevas molestias?

Conformes estamos en que los príncipes deben observar gran circunspección por el momento, porque todos los ojos están fijos en sus actos; pero entre eso y condenar su conducta, hay gran distancia.

Los diarios que tan apasionadamente han manifestado sus rencores hacia la casa de Orleans, lejos de perjudicar a sus representantes, les hacen un gran servicio, pues las personas sensatas suponen, y no sin razón, que al tratarlos de la manera que lo hacen, es porque se teme su preponderancia, y no se teme a los que poco valen.

Sabemos que el ingeniero de caminos D. Eusebio Page, constructor de gran número de ferro-carriles de la Península, ha solicitado del gobierno autorización para hacer los estudios de un tranvía desde esta corte a Alcalá de Henares, pasando por todos los pueblos que en este trayecto hay en la carretera general de Zaragoza, la mayor parte de ellos situados a bastante distancia del ferro-carril, por lo cual no pueden utilizarlo.

Creemos, bajo muchos conceptos, conveniente la realización de este pensamiento, y esperamos que a la autorización solicitada suceda la concesión del estudio, aprobación del proyecto y construcción del tranvía.

Si hemos de dar crédito al Diario de los Debates, el proyecto del regreso a París de la Asamblea continúa siendo objeto de una viva discusión en el seno de la comisión de iniciativa parlamentaria. La mayoría de los individuos de la comisión se pronuncia en contra, y aunque sus argumentos no sean de los mas contundentes, tienen en su favor el número.

A pesar de todo, y desarmado el pueblo de París, de modo que no puede inspirar temor a la Asamblea, de esperar es que la antigua capital de Francia recobre al fin su importancia política, volviendo a abrigar en su recinto todos los altos poderes del Estado.

La Epoca hace justicia a nuestro amigo don Carlos Fonseca en el siguiente suelto:

«Nada mas que una línea contenía una noticia dada ayer por El Imparcial, y con ella, cuántos artículos podrían escribirse! El Sr. D. Carlos Fonseca se ha hecho agente de Bolsa. El Sr. D. Carlos Fonseca, sobrino y protegido del señor duque de Valencia, ha ocupado altos e importantísimos cargos, ha sido director de Hacienda y gobernador de la provincia de Madrid durante un largo periodo; y ahora, aprovechando las facilidades que se dan para trabajar como agente de Bolsa, se dedica a esta modesta ocupación para atender a sus obligaciones. El Sr. Fonseca sirvió los primeros destinos, y no se desdén, porque no es rico, porque no ha sabido ó no ha querido hacerse rico, de buscar con un trabajo honrado los medios de sostener a su dilatada familia.

Como el Sr. Fonseca, hay muchos que después de haber ocupado pingües destinos, se hallan hoy afligidos por la escasez, tanto mas dura cuanto mayores comodidades se han disfrutado.

Y sin embargo, todavía hay periódicos que, sin reparar en las comparaciones que podrían hacerse, insultan groseramente a partidos que por estar en la desgracia debían ser respetados.

Por fortuna, el tiempo y la experiencia vienen a desvanecer muchas calumnias: ejemplos como el nobilísimo y plausible del Sr. Fonseca, pudieran citarse a millares, para honra de nuestro país, que nosotros mismos nos complacemos en presentar peor de lo que en realidad es.

Nos consta cuanto La Epoca asegura; estamos conformes con sus apreciaciones y esperamos como

ella que el tiempo y la experiencia y después la historia hará justicia a los hombres y a los partidos.

Con el advenimiento del nuevo ministro de Ultramar y tenemos en campaña a D. José de la Concha, aspirante perpetuo a la capitania general de la isla de Cuba.

Sin duda por aquello de ser marqués de la Habana, cree que el mando de la Habana es en cierto modo una propiedad suya. Nos parece imposible que el gobierno accediese a semejante deseo, y resputáramos este nombramiento por un grave desacuerdo que no creemos tenga el gobierno el valor de cometer.

El Sr. Topete pide, en nombre de los fronterizos, veinte y cinco gobernadores de provincias, procedentes de la unión liberal.

Esto para hacer boca, ó sea para hacer diputados.

El Sr. Cortés, primo del Sr. Posada Herrera, será nombrado subsecretario de Ultramar.

El Sr. Cortés es fronterizo de pura raza.

Varios periódicos franceses han hablado estos días de una larga conversación que tuvo lugar en los corredores de la Asamblea entre M. Gambetta y un diputado bonapartista acerca de la cuestión de elecciones parciales. Noticias de Versalles, que creemos fidedignas, aseguran que efectivamente el hecho es cierto y que en esta conferencia manifestó terminantemente que ni el gobierno de la defensa nacional, ni la delegación de Tours y de Burdeos, ni M. Jules Simon, ni el mismo Gambetta pensaron por un solo momento en hacer uso del derecho dictatorial de 1852 en asuntos electorales, y que semejante determinación pertenecía por completo al gobierno de M. Thiers que, por temor de ver triunfar la candidatura de M. Rouher, ha recurrido al medio de retrasar durante seis meses las elecciones parciales.

Por último, añadió M. Gambetta, que él había llamado la atención acerca de este asunto desde la tribuna de la Cámara, si no fuera de opinión, como todos sus amigos, que la Asamblea había terminado su mandato, y que, por tanto, era pueril oponerse a toda medida que tuviese por objeto completar el número de representantes.

Poco envidiable es la situación del gobierno de la llamada república francesa. Combatido por todos los partidos, incluso el genuinamente republicano, tanto teme a los príncipes de Orleans como a los imperialistas.

Hoy, como ayer, sigue en calma la política, y fija la expectación en los sucesos venideros. Por esta causa muchos diputados han suspendido los viajes que tenían proyectados a sus respectivas provincias, creyendo que las Cortes reanudarán sus tareas el 7.

Dícese que el día de la reapertura de las sesiones se fijará en uno de los primeros Consejos de ministros que se celebren; pero lo mas probable es, en concepto de uno de nuestros colegas, que las Cortes no se reanun antes del 15 de Enero.

El ministerio habrá pensado que cuanto mas tarde mejor. Entretanto vive y respira.

Un diario de anoche nos anuncia la salida del duque de la Torre para sus posesiones en la provincia de Jaén, donde permanecerá ocho días por lo menos, acompañado de los Sres. Alvareda, Monteverde, Acuña, marqués de Ahumada y otras varias personas de su intimidad, a quienes ha invitado a una cacería en Sierra Morena.

También ha debido salir anoche para Andalucía el Sr. Caudau.

Leemos en La Palma de Cádiz del 22:

«Ayer por la mañana estuvo en Cádiz el excelentísimo señor marqués de Novaliches, con el exclusivo objeto de pagar al Círculo moderado la visita que, en representación de esta sociedad, le había hecho su presidente.

El director de nuestro periódico tuvo la señalada honra de recibir en su casa la visita del nobilísimo señor marqués, distinción que revela toda su bondad, puesto que por causas independientes de la voluntad del favorecido no había podido realizar su deseo de pasar a Jerez a estrechar la mano del que es amigo tan leal como cumplido caballero.

Por su parte El Comercio, de la misma ciudad, añade que el ilustre viajero, a quien acompañaba su hijo político el señor marqués de Albololny, se encuentra notablemente mejorado de sus gloriosos padecimientos.

Celebramos el buen estado de la salud del señor marqués de Novaliches, a quien felicitamos con este motivo.

Háblase mucho en Versalles de las candidaturas de Víctor Hugo y Ledru-Rollin para diputados de la Asamblea.

Con este motivo los radicales se encuentran perplejos.

A pesar de que la comisión encargada del examen de la ley relativa al Banco de Francia, propone un término medio, reduciendo a 2.800 millones los valores en circulación, el ministro de Hacienda Mr. Pouyer-Quertier insiste en que se fijen 3.000 millones, alegando las necesidades del Tesoro en Enero de 1872, época del primer pago de los 650 millones que se deben a Prusia.

El célebre Rochefort ha sido trasladado al hospital del fuerte Boyard; a pesar de que se había negado a dejar su habitación prestando que no tenía mas que una ligera indisposición; pero habiendo aumentado la fiebre y la tos, los médicos le hicieron llevar al hospital. La bronquitis crónica que padece hace largo tiempo parece trata de convertirse en aguda, y el estado de debilidad del preso inspira serios temores.

SALIDA DE ZARAGOZA DEL BATALLON DE CAZADORES DE ALCÁNTARA CON DESTINO A LA ISLA DE CUBA.

El Diario de Zaragoza, correspondiente al día de ayer, describe en un extenso y entusiasta artículo el suceso que dejamos indicado en el epígrafe del presente. Vamos a hacer un extracto de este artículo, verdaderamente interesante y digno de ser conocido.

Ha a salir dice El Diario, uno de los brillantes cuerpos de nuestro bizarro ejército, para defender en Cuba la integridad del territorio y la honra nacional; y Zaragoza, la patria esclarecida de los bravos, la cuna famo-

sísima de los héroes, no podía asistir impasible al conmovedor espectáculo, y no permaneció. Su diputación, su municipio, sus escritores, sus hombres distinguidos y graves, sus hermosas damas, su pueblo todo, en fin, confundido en muchedumbre inmensa y poseído de un solo sentir íntido, llenaban las calles, que espontáneamente habían sido adornadas, por donde había de pasar el batallón de cazadores de Alcántara y las avenidas espaciales de la estación del ferro-carril de Barcelona.

Hasta la naturaleza, regalándonos un día casi primaveral, tomaba su parte en esta solemnidad patriótica; y el esplendor del cielo parecía como una sonrisa de Dios, que bendecía desde las alturas inmortales, a los valientes soldados españoles.

Desde el regreso de las tropas que tornaron de África cubiertas de laureles, nada habíamos visto tan verdaderamente grande y sublime, un espectáculo tan conmovedor; porque todos, juntos en una aspiración, fénmeno maravilloso en esta época de decadencia y divisiones, juntos decimos, en una aspiración, fundidos en un solo deseo, con una palpitation misma, íbamos a tributar el homenaje de nuestro cariño a la patria en la persona de sus guerreros.

¡Honra, pues, a Zaragoza, en quien tan fresca y lozana vive la memoria de sus grandes tradiciones, y en quien tan vivo es el sentimiento de su dignidad!

Y dicho esto, parecemos oportuno reseñar la solemnidad de que hablamos.

Acordado por la junta interina fundada en esta población, para secundar los esfuerzos del Centro hispano-ultramariano en favor de los intereses españoles en Cuba, obsequiar al batallón de cazadores de Alcántara, que el día 25 se embarcará en Barcelona, dióse a la tropa por la mañana un rancho extraordinario, al que asistieron el Excmo. señor capitán general de este distrito y varios individuos de dicha junta.

A las doce, esta autoridad y las demás personas invitadas, sentábase a la mesa en la elegante fonda de Europa, y principiaba el almuerzo.

Según el relato del Diario, presidía el general don Manuel de la Serna, teniendo a su derecha al presidente de la junta directiva del Círculo Hispano-Ultramarino Sr. D. Cipriano Muñoz, conde de la Viñaza, y a su izquierda al Sr. D. Leon Padin, jefe del batallón de cazadores de Alcántara. Frente al capitán general se hallaba D. Pedro Agustín Herrero, gobernador de esta provincia, teniendo a su derecha al señor gobernador militar de esta plaza, y a su izquierda al señor brigadier de artillería. Una cabecera de la mesa la ocupaba el Sr. don José Marín, alcalde primero de esta ciudad, teniendo a su derecha al señor regente de la audiencia, y a su izquierda al señor coronel de la guardia civil. Y la otra cabecera la ocupaba D. Joaquín Marton y Gavin, en representación de la excelentísima diputación provincial.

Llegado el momento oportuno, brindaron el capitán general y los Sres. Marton, Marín, Isabal, Tasara y otros, leyendo además dos composiciones poéticas por el director del Diario de Zaragoza y el Sr. Cervera Bachiller. El Diario inserta las poesías y da cuenta de los discursos-brindis.

Terminado el banquete, todos los asistentes a él se trasladaron al cuartel de Herman Cortés, donde estaban alojados los cazadores de Alcántara. Formóse el batallón, y el señor gobernador militar les leyó una enérgica y patriótica alocución que también inserta el Diario.

«Púsose a seguida en marcha el batallón acompañado de las personas que habían asistido al almuerzo de la oficialidad, dirigiéndose al santo templo del Pilar para adorar y despedirse de Nuestra Excelsa Patrona. El Excelentísimo Sr. D. Leon Padin, obispo de esta diócesis se hallaba en el templo con el cabildo metropolitano; cantóse una solemne salve a la Virgen, y el venerable prelado bendijo la bandera y al batallón.

Era, dice el Diario, un cuadro imponente y magnífico, como todas las ceremonias de nuestra divina religión, el que ofrecía en aquel instante el templo del Pilar; aquel himno sagrado elevándose al cielo entre las graves armonías del órgano; aquel número público que comprimía la respiración; aquellos jóvenes soldados, destinados a ser pronto otros tantos héroes de la patria; allí la idea de la gloria en el cielo y en el mundo; allí la grandeza, en una palabra, del sentimiento religioso y del sentimiento patriótico formaban un conjunto digno del pincel ó de la pluma de un genio. Era aquello como otro mundo; un mundo de ternura, de amor, de magnificencias morales, donde el corazón se ensanchaba aspirando brisas purísimas del cielo, y donde el alma se extendía por los horizontes sin medida de la eternidad.

El venerable diocesano acompañado después al batallón hasta el puente sobre el Ebro, desde donde se retiró a su palacio; y el batallón siguió hacia la estación del ferro-carril de Barcelona, donde fué recibido por la música que dirige el Sr. Beraceches y por atronadores vivas a España, a Cuba española y a la independencia nacional. Mas de una lágrima rodaba por las mejillas de aquellos enérgicos zaragozanos, y de aquellas hermosas, que no sabían si verían mas al amigo, al esposo, al hermano, al hijo, a la prenda querida de su corazón; pero era el llanto confundido con la ira: «Que no quede un filibustero decían a los soldados, Zaragoza era Zaragoza, y allí robase su valor, espíritu, el espíritu de su fiera proberbia!

Llegó la hora de partir el tren, y partió este entre los acordes de la marcha real, victoreando los oficiales y soldados con entusiasmo a Zaragoza, a España, a la Virgen del Pilar y al capitán general.

Las inmensas y apretadas masas de gente que se agolpaban a lo largo de la vía férrea victoreaban también a España, a Cuba española y a los bizarros soldados que iban a ofrecer sus vidas en el campo del honor por la integridad del territorio y por el decoro nacional.

Los siguientes guarismos pueden darnos una idea del movimiento de la minería en España:

En el año 1869 estuvieron en productos 2276 minas, 69 terrores y 35 escoriales, dando ocupación a 33.526 hombres, 1.894 mujeres y 6.913 muchachos; en las minas productivas que por diversas causas no tuvieron extracción durante el año, se ocuparon 2.115 obreros; y en las no productivas, registros e investigaciones, 1.654, resultando en junto ocupados en labores mineras 45.292 operarios.

La explotación del mineral de hierro en el mismo año tuvo lugar en 277 minas, de las que se extrajeron 311.345 toneladas métricas, empleándose en su arranque 3.003 operarios, entre hombres, mujeres y muchachos.

En la extracción y arranque del mineral de plomo se ocuparon 15.468 obreros, obteniendo un producto de 278.374 toneladas métricas procedentes de 990 minas, 62 terrores y 32 escoriales.

La junta de la Deuda pública ha acordado que el 28 del actual a la una de su tarde, se verifique la quema de los documentos ingresados durante el mes de Setiembre último por renovación, pago de débitos y conversiones.

Los días 28 al 31 inclusive del corriente, tendrá lugar la elección parcial para cubrir la vacante que resulta de un diputado provincial en el juzgado de la Latina de esta capital, por haber renunciado su cargo D. Pedro Martínez Luna.

La dirección de la deuda anuncia que las carpetas presentadas hasta el día 20, en que han quedado despachados todos los intereses que han accedido a entregar

los cupones y documentos para el cobro del semestre que vencerá en 31 del corriente mes, son los siguientes:

3 por 100 consolidado, hasta el núm. 3.162.  
Ferro-carriles generales, intereses, 2.710.  
Id. de Alar a Santander, id., 118.  
Id. de Alar a Santander, amortizaciones, 9.  
Carreteras de 24 millones, intereses, 118.  
Id., id., id., amortizaciones, 381.  
Obras públicas, intereses, 304.  
Inscripciones, 814.

Cuyos números son los que han entrado ayer en el sorteo para señalar los días de pago.

Ayer se recibió el siguiente telegrama: Málaga 22.—El gobernador militar de Melilla al ministro de la Guerra:

«De orden del príncipe han sido destruidas las trincheras por los mismos riffeños.

Según anuncio, celebrará una conferencia con el bajá, para convenir en la forma como se han de empeñar las obras.

Acto seguido haré mi presentación oficial a S. A., el hijo del sultán.

En la plaza no ocurre novedad.

## SECCION DE PROVINCIAS

De Zaragoza nos escriben con fecha del 22 esta interesante carta:

Sr. Director y redactores de El Eco de España. Muy señores míos: remito a Vds. el adjunto diario, por si de él quieren tomar lo que consideren oportuno, acerca de la marcha del batallón de cazadores de Alcántara con destino a la isla de Cuba.

Ciertamente que en los tiempos que corremos es digno de atención que el sentimiento religioso se levante tan alto, cuando tanto se ha procurado y se procura escarmentarlo y deprimirlo. Pero llegan momentos supremos, en los que no puede menos de brillar en todo su esplendor, y entonces es cuando mas poderoso se ostenta para confundir a esos seres depravados, a esos materialistas sin fe ni creencias, a esas criaturas desventuradas, en cuyas pobres inteligencias, por mas que blasfemen de sabios, no cabe la sublime idea de la Divinidad.

Algunas veces he contemplado al soldado en la iglesia de Dios, y me he dicho a mí mismo: todavía no se ha extinguido en el ejército el sentimiento religioso: el día en que desgraciadamente hallen eco en él esas fatales ideas de ateísmo y de desenfreno, seremos arrastrados violentamente al fondo del terrible abismo de la anarquía y del desquiciamiento social.

El acto celebrado en el templo del Pilar, al asistir el batallón de cazadores de Alcántara a la salve que el cabildo todo con su venerable prelado ofreció a la Virgen Santísima, implorando su auxilio en favor de aquellos soldados que prostrados ante su imagen, iban a bartir lejos de su patria para sostener el honor nacional, era imponente y magistoso: Aquel respetable anciano al dar su santa bendición a los católicos cazadores de Alcántara, y a la enseña de aquel cuerpo, nos recordaba los grandes días de gloria que alcanzaron nuestros mayores, que llenos de fe cristiana supieron vencer admirando al mundo con sus hechos gloriosos. Los cazadores de Alcántara, que al dirigirse a la estación del ferro-carril, para embarcarse, contestaban con ardor a los entusiastas vivas de cuantos los despedían, llenaban también el aire de ardientes aclamaciones a la santa patrona de la invicta Zaragoza. Era el sentimiento religioso, era la fe la que ardía pura en aquellos leales corazones, no corrompidos todavía por el maléfico halito de los modernos reformistas.

Mi carta va dictada solo por mi buen deseo: no me atrevería a remitirla tal cual ha salido, sino confiara en su indulgencia.

Soy de Vds. su afectísimo servidor y suscriptor.—Francisco Garvayo.

En otro lugar verán nuestros lectores el relato del suceso a que se refiere la antecedente carta.

Aunque es asunto gastado, no podemos menos de consignar en nuestras columnas que las elecciones municipales en las Baleares nada han tenido que envidiar en cuanto a escándalos, a las del continente.

El diario de Palma del 21 del corriente inserta una larga correspondencia de Ciudadela en que se denuncian hechos que escitan la indignación y claman por el mas ejemplar castigo.

En Cartagena se ha cometido una estafa con un extranjero a quien hicieron venir desde Pau para esplotarlo. No nos son aun conocidos los detalles; pero es de suponer que en el presidio de aquella población podría hallarse la clave del asunto.

El 21 del actual empezaron las elecciones municipales en el Puerto de Santa María.

Según tenemos entendido se han retirado de la lucha las oposiciones, quedando por lo tanto constituidas las mesas por los partidarios de la candidatura monárquico constitucional.

Confirmando La Andalucía de Sevilla una noticia publicada en La Igualdad, referente a que la magistratura de aquella capital estaba decidida a hacer justicia seca en la cuestión de elecciones, dice lo siguiente:

«Efectivamente se habla de las gestiones desesperadas que hacen algunos para conseguir la traslación de algunos jueces que no se prestan a deshonrar la justicia.

—Dice un diario de Sevilla:

«Se insiste en que el rector de la universidad I teraria de Sevilla D. Federico de Castro, ha hecho dimisión de aquel importante cargo. Según de público se dice, este acto reconoce por causa el haber nombrado al ministro de Fomento director del instituto de las islas Canarias a una persona que ni ha sido, ni es extrajero, ni tiene los requisitos legales, por lo que el señor de Castro se niega juntamente a darle posesión del cargo. Esto al menos no se refiere y escusado nos parece añadir que rectificaríamos lo que tales rumores tengan de inexactos.»

Parece que el gobernador de Málaga ha ordenado que no se permita a los redactores del Arisador informarse en aquel gobierno del resultado de las últimas elecciones municipales en aquella provincia, medida que tiene entendido el colega que es extensiva a todos los periódicos de Málaga.

Esta medida ha sido mal acogida por la prensa, que en las administraciones anteriores recoja del gobierno ciertos datos referentes a las disposiciones de la autoridad.

Las Provincias de Valencia publica bajo el título de Vindicación del ay



fluencia en el partido carlista, encontrándose en ella algunas armas, municiones y dos registros ó listas, cuya significación tratará de depurar el juzgado que entiende en este asunto.

A las siete de la noche del día 14 se oyeron en el pueblo de Tabernes de Valldigna (Valencia) varios disparos de arma de fuego, por lo que salió inmediatamente fuerza de la guardia civil de aquel puesto, y se les dio cuenta de que cuatro hombres enmascarados habían asaltado la casa de Simeón Ferragat, pidiéndole dinero y amenazándole de muerte si no entregaba la cantidad que le exigían.

Los saltadores, al acudir la guardia civil, huyeron en precipitada fuga, sin poder conseguir su captación.

Nuestro corresponsal de Boacarente nos escribe dándonos cuenta de los males que está acarreado á aquella población el gran nevado que cayó el día 14. Además de los destrozos causados en el arbolado, es de temer que el ganado lanar sufra alguna mortandad por falta de pastos, si no sobreviene un pronto deshielo, cosa que hoy se hace difícil, atendiendo á que el termómetro marca diariamente de 2 á 4° bajo cero, y en muchos puntos hay medio metro de nieve. Para atender á las necesidades que trae en pos de sí esa calamidad, sobre todo en las clases menesterosas, el ayuntamiento, asociado de algunos mayores contribuyentes, acordó formar un reparto entre estos desde 100 rs. en adelante, el cual, llevado á efecto en el acto, ha dado los fondos necesarios para que se repartían diariamente raciones de harina y metálico á las familias necesitadas.

A pesar de insertar *Las Provincias* de Valencia, como decimos en otro lugar, la vindicación del ayuntamiento de aquella ciudad, respecto de su gestión administrativa, publica en el mismo número el siguiente suelto, en que no deja en muy buen lugar á la municipalidad:

«Causa tristeza ver cuán abandonados se hallan todos los servicios que pender de la administración municipal, que no ha tenido la resolución suficiente para establecer dentro de la ley recursos bastantes para desahogar su hacienda. No solo son los servicios públicos los que están pendientes de pago, sino que adeuda también 16.500 rs. á los asilos de párvulos, habiendo dejado sin percibir sus modestas pensiones desde el 1.º de Abril á las sufridas hermanas terciarias que se consagran á este género de enseñanza.

No parece que se armonicen muy bien los propósitos que todos los días están proclamando los concejales del ayuntamiento popular, con este abandono de un servicio importante que redunde esclutivamente en favor de las clases populares, á las que tanto halagan ciertos partidos en sus discursos».

A las seis de la tarde del miércoles terminó la junta general extraordinaria de accionistas de la Compañía de los ferrocarriles de Barcelona á Francia por Figueras. 52.000 fueron las acciones representadas en la junta general, cuyas deliberaciones han absorbido unas doce horas.

*La Crónica de Cataluña* al dar cuenta del resultado de la votación de la proposición sobre si se aceptaba ó no la concesión de las líneas de Gerona á Figueras y de Figueras á Francia, dice que dicha proposición fué aprobada por una mayoría de 1.317 votos, que representan 33.000 acciones, habiendo optado, por lo tanto, la Compañía por la rescisión á que le da derecho el real decreto, ley de 29 de Diciembre de 1867.

Después de aprobada la primera proposición, añade la *Crónica*, se discutió y aprobó, sin oposición, otra por la cual la junta general confirió á la directiva amplias facultades para que la sociedad recobre su estado y denominación anterior de compañía de los caminos de hierro de Barcelona á Gerona, practicando toda clase de gestiones á este objeto conducentes, incluidas las relativas á la indemnización de las obras hechas en la línea de Gerona á Francia.

Dice el *Diario de Tarragona* del jueves:

«Ayer con el último tren de Barcelona llegaron á esta ciudad, puestos ya en libertad, los presos que tanto tiempo había estado en aquella capital por complicación en la muerte del Sr. Reyes, secretario que era de este gobierno de provincia. Acompañábanlos con muchas varas de sus amigos, que anticipadamente les aguardaban en la estación. Parecieron que se dirigían al café de España para celebrar su regreso».

Nos dicen de Alicante lo que sigue:

«En los días 2 y 3 del actual hubo una inundación en los pueblos de la vega, distrito de Dolores, de nuestra provincia, ocasionada por la subida de aguas del Segura; y si bien no hay que lamentar desgracias personales, las pérdidas que ha sufrido la agricultura son considerables, por haber estado los sembrados cuatro días debajo del agua y enronados todos los acueductos, quedando las márgenes del Segura completamente destruidas á causa de los muchos portillos que en ellas se han formado, siendo los de mas consideración los que se presentan en el molino harinero de Alfaytán, en el que han quedado destruidas las obras de mampostería, y los de la acequia del río, cuyo acueducto ha quedado nivelado con las tierras que riega.

También son graves los perjuicios ocasionados por la avenida de las aguas que ha destruido el estribo izquierdo del Levante del magnífico puente que en el término de Almoradí tiene el Segura, y que da paso á Torrevieja, al campo de Cartagena y á todos los pueblos de los distritos de Dolores y Elche, presentando este portillo una longitud de 33 metros y toda la profundidad del fondo del río, quedando los habitantes de aquella hermosa vega amenazados de perder sus vidas y haciendas, á poco que aumenten su curso natural las aguas, y de quedar privados del tránsito por Torrevieja á otra puebla avenida, por el peligro de la destrucción del puente que amenaza ruina con la caída del estribo.

Una comisión compuesta del alcalde y juez de aguas de Almoradí se ha presentado en esta capital á hacer presente al señor gobernador las grandes pérdidas resadas, y el peligro que les amenaza.

No dudamos, pues, que tomándose en consideración esta verdadera calamidad, se atenderá la demanda de la mencionada comisión».

En la partida rural de «Chinorlet», término de Monóvar, se ha cometido un crimen horrible.

Avisado el juez de primera instancia del partido el 12 del actual, de que en la mencionada partida había dos días que no se abría una casa de campo en que habitaba solo Antonio Brotons y Payá, labrador de unos 40 años de edad, se constituyó en dicho punto acompañado de la guardia civil, y habiendo dispuesto el allanamiento de la casa, se encontró al dueño de ella asesinado en su cama con dos puñaladas en la tetilla izquierda, y horriblemente mutilado con fuego, pues tenía quemada la pierna derecha y parte del vientre.

Al parecer, los asesinos debieron penetrar por la puerta del corral que estaba fracturada; pero á pesar de las activas diligencias practicadas por el juzgado, no han podido descubrirse los autores de tan horrible asesinato.

Lo que, según las apariencias, debió cometerse en la noche del 10.

## ESPIRITU DE LA PRENSA.

### PERIÓDICOS DE AYER.

Acaba de llegar á la redacción de *La Iberia* un gran surtido de incienso por conducto telegráfico.

Ni la purga de Hernando es capaz de dar resultados mas inmediatos, que la noticia comunicada á las provincias de España se apresuran á felicitar al ministerio; en todos los círculos políticos llueven telegramas entusiastas; los adictos de todas partes envían su corazón por los alambres; los ferrocarriles se hunden con el peso de los agnaldos que los trenes trasportan para los calamitares.

Nos consta esto último. Porque sabemos de mas de cuatro obsequios de Pascua que venían para los antiguos ministros, y que ha sido necesario variar los rútolos para que sirvan para los nuevos.

Algunos se habían ya entregado, y no ha sido posible cambiar su dirección.

Hemos visto un telegrama que dice:

«Cajón va tren correo hoy; suspenda entrega hasta ver claro».

Por lo demás, *La Iberia* ve visiones y sueña que el país se alegra de verse en manos de sus inspiradores y patronos.

Contra estas alegrías del país se toman serias precauciones en muchas capitales de provincia.

Los revolucionarios radicales ponen el grito en el cielo; los revolucionarios históricos no satisfacen á los hombres sensatos. ¿Cómo han de estar contentos con el triunfo de la insensatez?

En cuanto á la política del ministerio Topete-Groizard, hé aquí lo que *La Iberia* anticipa:

«La continuación de la política progresista-democrática en las regiones del poder será indubitablemente de fecundos resultados para la causa de la libertad, y por lo tanto para los legítimos intereses de nuestra querida patria».

Aviso á los señores nombrados, para que exhiban el acta del contrato secreto.

*El Imparcial* llama á los sagastinos los hulanos de la reacción y explica la manera como se creó ese cuerpo ligero; en estos términos:

«Empezó á formarse la banda de hulanos de la reacción con las negociaciones para el ministerio Serrano-Sagasta. Era esto prematuro; el jefe de la banda estaba preparado; pero los hulanos no estaban todavía dispuestos á seguir el banderín de enganche, y al saber esto los conservadores dejaron que el jefe de banda continuase en el campo progresista-democrático, y que reuniendo en él como pudiese las fuerzas levantiscas dispuestas á correr aventuras, moviese en el campo radical una algarada á favor de la cual fuese mas fácil el ataque».

*La Prensa* dice, aunque no lo prueba, que el ministerio presidido por el Sr. Sagasta tiene que ser mejor que el que presidió el Sr. Ruiz Zorrilla.

«Qué malo debió ser aquel para que éste merezca la calificación de mejor».

Pero *La Prensa* no se contenta con llamar peor al ministerio radical, sino que su amor á los radicales llega hasta el punto de decirles:

«Si presintiendo esta actitud y esta conducta, nobles de nuestros amigos, los periódicos radicales acusan de reaccionarismo á la situación actual, sepan que sus censuras se traducirían en elogios que aceptaríamos, sino juzgásemos infamantes hasta los elogios de nuestros enemigos».

*Basta de prociadad.* Ese es el epígrafe que pone por cabeza de su artículo *El Puente de Alcolea*, el cual no quiere ya que pasen mas por encima de él y de sus hombres las aromáticas flores y el oloroso incienso que diariamente le prodiga la prensa radical.

En un momento, aunque pasajero, de mal humor, exclama:

«¿Quién conspira? ¿Quién trata de asesinar la libertad? ¿Quién recorre la línea dando el santo y seña? Si todo esto es cierto, se tiene el valor de denunciarlo, que el gobierno y todos los que están á su lado sabrán aplicar el remedio castigando energicamente á los enemigos de nuestras venerandas instituciones. Pero no es eso lo que se busca ni se pretende; se desea tan solo sembrar la alarma, el desasosiego, la intranquilidad, para levantar una atmósfera que dé ocasión á dirigir cargos al gobierno acusándole de inmerecidas y supuestas culpas. Se desea impresionar ciertas clases inocentes del pueblo con mentidos y exagerados peligros, llevar á otras la desconfianza y la duda, fijar la consideración de altas regiones; en una palabra, se desea escalar á todo trance el poder, sean cuales fueren los medios, acudiendo al efecto hasta el absurdo».

Nos duele, porque le queremos bien, ver á *El Puente de Alcolea* perder los estribos.

*La Constitución* sigue prodigando caricias fraternales á las ramas desprendidas del árbol democrático.

No está conforme el colega con que los históricos les usurpen el nombre, y dice á este propósito:

«A nuestro entender, este era el único medio hábil, aunque jamás honroso, de que el Sr. Sagasta y los suyos continuasen representando la indigna farsa á que deben su elevación al poder, y merecía á esa aparente conciliación podrían explicar en cierto modo el extraño fenómeno de su política reaccionaria. Si la mayoría de los hombres que han entrado en la nueva conciliación mientras ministerial se dan á sí propios el título de progresistas-democráticos, y en el ministerio de que forman parte hay un conservador en representación del grupo fronterizo, el Gabinete no puede llamarse homogéneo sino en el caso en que el Sr. Topete y la fracción política que en el gobierno representa hagan profesión de fe progresista-democrática, ó los demás ministros se declaren conservadores. Como nada de esto ha sucedido, y como á pesar de todos los actos del Sr. Sagasta, suponíamos todavía en él un resto de pudor político; creímos que al presentarse en las Cortes el flamante ministerio se declararía de conciliación».

*La Nación* se ocupa de la lógica del porvenir, y así titula un artículo encaminado á probar el poco consumo que se hace de la del presente, y á presagiar lo que les espera á los ilusos históricos, pasto futuro de la familia fronteriza.

Ya hemos dicho y repetimos que la lógica de hoy es el absurdo.

La política ha entrado en un periodo de calma, que aterra mas que entristece.

Ni el céfiro mas suave riza la tranquila superficie del cristalino lago donde se mecen los calamitares.

Hay sin embargo mar de fondo, y el Neptuno, se ve arder el horno donde se funde el rayo que ha de estallar en el próximo Enero.

La atmósfera está cargada de electricidad.

Cansado el gran calamar de hacer el papel de sirena, sin que su canto seductor logre atraer á los radicales, ha pedido á Júpiter que le convierta en tiburón, con el benéfico propósito de no dejar uno para un remedio.

Los radicales por su parte no se descuidan. Confían en la imposibilidad de que el gran calamar se salve.

Saben que lleva el harpon del voto de censura clavado en las entrañas; le dejan desangrarse y le dan carrete para agotar sus fuerzas.

Sin embargo fermen también que las suyas desfallezcan.

Júpiter les sonríe, pero no les ayuda; se muestra sordo á sus plegarias.

La lucha es desigual.

Por detrás de las aletas del gran calamar, creen ver la formidable trompa de marfil del pez espada.

Tienen razón para temer. Ese pez se los tragará á todos, como ha hecho tantas veces.

El último recurso de los radicales será revolver y enturbiar el charco y rebelarse contra Júpiter.

Es tarde. Los canutos de bronce estarán el día de la apertura convenientemente situados, como lo estuvieron el día de la elección, como lo estaban el día de la manifestación, como no pueden menos de estarlo siempre que haya que oponer al entusiasmo de las turbas la elocuencia de la metralla.

*La Tertulia* ha quedado desarmada. Ya no es la sombra de lo que era. Sus hombres de armas brillan en ella por su ausencia.

En la imposibilidad de rebelarse, no queda otro recurso que el de resignarse.

El gran calamar tendrá bajo sus pies á los que no han querido estar entre sus brazos.

Voló el pavó y se derritió el turron.

No faltará quien se coma el uno y se chupe el otro.

El estridente chirrido de las chicharras acompaña al año de 71 que recibe llorando al año de 72.

Llora de alegría porque se va. Llora de lástima por el que viene.

«Desgraciados radicales! Miseros sagastinos! Pobres fronterizos!

Bien podeis cantar todos al son de la histórica zambomba:

La Noche-Buena se viene,  
La Noche-Buena se va,  
Y nosotros nos iremos  
Y no volveremos mas.

Así sea.

El estreno del ministerio coincidió con una denuncia al periódico *La Igualdad*, y un conato de apaleo en las espaldas de uno de sus redactores, á *La Tertulia* (periódico).

Hé aquí cómo da cuenta del suceso nuestro colega:

«Ayer fué atropellada brutalmente la casa de uno de nuestros redactores por dos bandidos disfrazados de personas decentes.

Ausente nuestro amigo, fué invadido su domicilio é insultada la dueña de él del modo mas vandélico.

Osioso es decir que á pesar de haberse producido el consiguiente alboroto, en la calle de Jesús y María no pareció ningún representante de la autoridad.

Nosotros tenemos la redacción en el núm. 18 de la calle del Turco; y es extraño que los porristas no hayan venido á buscar á nuestro compañero, donde hubieran sido recibidos dignamente».

Hay coincidencias que escaman.

Nosotros preguntamos: Si denuncias ¿para qué palos? Y si palos ¿para qué denuncias?

Los periódicos de la mañana, incluidos *La Iberia*, *La Prensa* y *El Puente de Alcolea*, que todos son ministeriales, nada dicen sobre el primer Consejo de ministros celebrado por el nuevo ministerio.

No debió, pues, tener importancia.

Se reduciría á plácemes y enhorabuena y se acordaría en el continuar con las Cortes cerradas hasta que disminuyese el peligro de abriellas.

Lo que fuere sonará.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

*Desconfianza.* Este es el tema que *El Tiempo* desarrolla con excelente criterio.

La desconfianza es la base de la situación revolucionaria, y de ella nacen y por ella se forman esas monstruosas alianzas, en que fermentan las malas pasiones, de las que huye la fé, á las que nunca inspira el patriotismo.

Pero no es posible otra cosa. Es lógico que así suceda. Entre los revolucionarios existen pocas personas de confianza. La mayor parte de ellos han alcanzado la cumbre de unas posiciones en que nunca pudieron soñar, engañando al prójimo, vendiendo á sus bienhechores, mordiendo la mano que les acariciaba y les repartía el pan.

Nada bueno se puede esperar de los ingratos, y mucho menos el arrepentimiento.

Pero se debe esperar todo lo malo, y entre este todo, lo que *El Tiempo* dice en el siguiente párrafo:

«Solo existen agrupaciones informes, aviesas, invasoras, que procuran en vano sostener un equilibrio imposible, mientras disfrutan igualmente de las ventajas del mando, pero que son una constante amenaza para el orden y la armonía social, para la gobernación del Estado, porque no alimentan otras relaciones que las que mantiene el mudo temor que se profesan, alejados sistemáticamente, como lo están del fructífero campo donde las ideas se combaten para engendrar la luz que debe iluminar la verdad, que debe producir el prestigio y predominio del dogma de los partidos, bajo la influencia del régimen representativo».

*La Política* salió anoche tan política como de costumbre; contundente y lógica como sabe serlo y como no puede menos de ser cualquier periódico que con *La Iberia* discuta; porque *La Iberia* piensa poco lo que dice y suele alguna vez decir lo contrario de lo que piensa.

*La Política* toma acta de la declaración que *La Iberia* hace de que los progresistas se bastan á sí mismos, que no solicitan ni necesitan á nadie, pero que están dispuestos á recibir á todo el que se vaya con ellos.

Es decir, que los históricos izan bandera de enganche, contando con que el primer afiliado á su partido es el amigo Topete.

*La Política* defiende, como es natural, al consetuente y leal marino que supo al grito de *piva la Reina* echar á pique una dinastía secular.

Confiamos como *La Política* en que Topete sabrá marcar con el sello unionista á sus compañeros de gabinete, entre otras razones, por la de que son la parte mas débil, á pesar de ser los mas.

*El Debate* se impone la tarea mas árdua y penosa que ha podido imaginar cabeza revolucionaria, por mas que lleve cubierta la faz con máscara conservadora, cuyo disfraz, si no pasa como moneda corriente, puede pasar como vispera de Noche-Buena.

Sabida es la costumbre en tales días de cambiar de trajes los actores y hacer los hombres de reinas y las actrices de emperadores.

Pues bien; *El Debate* toma por lo serio el papel de juglares que vienen haciendo los conservadores de la revolución, y cree que, después de haber abierto las puertas á todos los huracanes, van á tener fuerza para detener el furor de las tempestades.

«Pobres conservadores!

*El Debate*, colocándolos como dicen que encontró la ronda á Quevedo, que ni baja ni sube ni está quieto, cree contestar á la pregunta de *El Eco* ¿A dónde vamos?

Desde luego asegura que el ministerio no va á la reacción, ni á la revolución, ni á la república.

Estamos conformes; no va á ninguno de esos puntos; marcha sin derrotero fijo, al acaso, al azar, sin conciencia de lo que quiere, á ciegas, á lo que salga, al caos, á la muerte de la fé y de la esperanza, con bastante falta de caridad para el país, á quien hundieron en Setiembre; á quien han esquilado en tres años, á quien piensan redimir ahora como antes, como siempre, ahogándolo con sus abrazos.

Hé aquí cómo *El Debate* describe las aspiraciones de sus amigos hace poco.

«Ellos se impusieron, con una serie de malas artes que no necesitamos hoy referir, á la corona; ellos fueron poder: ellos sustituyeron á la primera conciliación por ellos hecha infame, al conato de otra conciliación que, de seguro, no lo hubiera sido. Con ellos volvió á abrir, en realidad y tan innecesaria como peligrosamente el período revolucionario. La revolución perpetua subió con ellos al poder. Sesenta días trascurrieron en estrechar alianzas infame y irritantes con los enemigos insalvables de la monarquía de Noviembre; en repartir fusiles al proletariado amenazador é ignorante; en reponer ayuntamientos republicanos; en hacer gestos de estólida ó culpable tolerancia á la demagogia; sesenta días de verdadera y profunda anarquía esencial, formaron la triste historia de la primera etapa del radicalismo».

Por último, *La Tertulia* viene de buen humor, como quien espera que le salga la cuenta, y en un artículo humorístico que titula *La Nueva Escudra*, describe al ministerio Malmampo-Topete, al ministerio marino, con el lenguaje técnico de la profesión y augura á la escudra gubernamental mal tiempo, escollos y arrecifes, bancos de arena y calma chicha, un viaje fatal y un naufragio seguro.

Hé aquí el pronóstico de *La Tertulia*:

«Resulta, pues, que la nueva escudra es mucho menos segura para las conveniencias del país, y para el sostenimiento de las instituciones, que lo era la anterior; pero nosotros, que llenos de fé en nuestros principios, todo lo esperamos del porvenir, creemos firmemente que la escudra al mando del disidente Sagasta se verá sorprendida muy pronto por otra tempestad mas grave que la que obligó á la del inesperto Malmampo á abandonar el puesto; y creemos también que como la mitad de estas, sucumbirá en un día próximo, sin que se salven de ninguno de sus buques, ni jefe, ni marinero; esto es, y para ser mas gráficos: ni las ratas de bordo».

Si no se cumple el desastroso pronóstico de *La Tertulia*, será preciso el fuego á la Santa Bárbara.

## SECCION OFICIAL.

### Gaceta de ayer.

Por el ministerio de Ultramar, con fecha 13 de Diciembre, se espide un decreto cuya parte dispositiva es la siguiente:

Artículo 1.º Se restablece la administración central de aduanas de la isla de Cuba en la forma y con las facultades que se le concedieron por el real decreto de 25 de Noviembre de 1863 y demás disposiciones posteriores.

La administración central de Hacienda tomará el nombre de administración central de Rentas y Estadística, y tendrá á su cargo las rentas é impuestos que con excepción del de aduanas le están hoy confiados.

Art. 2.º Continuarán por ahora las administraciones locales y colectivas, ejerciendo sus funciones en los ramos de aduanas y de rentas bajo la dirección inmediata de los respectivos centros, y por conducto de los mismos producirán sus cuentas con la debida separación de secciones.

Art. 3.º La administración central de aduanas se compondrá de un jefe de administración de primera clase con el sueldo correspondiente y el sobresueldo de 15.000 pesetas, y del jefe del negociado de primera clase, un oficial primero, uno segundo, uno tercero, uno cuarto y dos quintos, que conforme á la planta general del cuerpo, aprobada por mi decreto de 29 de Setiembre último, están destinados al mismo ramo en la administración central de Hacienda, así como de los escribientes asignados á dicho servicio en la propia dependencia.

Los funcionarios que actualmente desempeñan el negociado de fiscalización y revisión de la secretaría de la intendencia formarán también parte del nuevo centro.

Art. 4.º La administración central de rentas y estadística quedará formada con su actual jefe y el resto del personal que resulta en la planta de la de Hacienda.

Art. 5.º Se asignan á la administración central de aduanas 10.000 pesetas para gastos de material é impresión, y 3.800 para porteros y sirvientes.

Art. 6.º Interin se consigan en presupuesto con la separación correspondiente los créditos necesarios para estas dependencias, se abonarán los sueldos y sobresueldos de los empleados de la administración central de Hacienda y de la secretaría de la intendencia que pasan á la de aduanas con cargo á los artículos y capitales en que figura el personal de aquellas dependencias, instru-

yéndose desde luego el oportuno expediente para formalizar los pagos de haberes del jefe de la nueva administración y los gastos de material y servicio.

Por otro de la misma fecha se nombra para la plaza de administrador central de aduanas de la isla de Cuba, creada por decreto de esta fecha y con arreglo al de 29 de Setiembre último, á D. Juan Miguel Ortiz, que oupa en el escalafón del cuerpo de empleados de aduanas de las Antillas el segundo puesto entre los jefes de administración de primera clase.

Por otro, espedido por el ministerio de Fomento con fecha 18 de Diciembre, se dispone:

1.º Que la amplia libertad que la ley concede á los mineros para solicitar el número de pertenencias que les convenga establece diferencias considerables en la cantidad de trabajo y gastos que dichas operaciones pueden ocasionar en cada expediente;

Y 2.º Que es indispensable armonizar respecto á depósitos para la tramitación de los significados expedientes lo dispuesto en los artículos 42 y 73 del reglamento de minas de 24 de Junio de 1868.

S. M. el rey ha servido mandar que se adopten las disposiciones siguientes:

1.ª Al presentar en los gobiernos de provincia las solicitudes para concesiones mineras deberán los interesados presentar también la carta de pago correspondiente que acredite haberse consignado la cantidad de 75 pesetas, según se determina en el art. 73 del reglamento citado, cuando el número de hectáreas pedidas no exceda de 12.

2.ª En el caso de ser mas de 12 las hectáreas solicitadas, se consignarán 4 pesetas mas por cada una de las que excedan de dicho número.

3.ª Los gobernadores de provincia podrán exigir que los mismos consignen además el aumento necesario para completo pago de las operaciones periclitadas en los casos extraordinarios en que los gastos que para ellas se calculen sean superiores á las cantidades consignadas, previo presupuesto razonado del ingeniero que haya de paratear la operación, informado por el ingeniero jefe y aprobado por el gobernador.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Londres 22 (á las 5 y 3 de la tarde).—El Parlamento inglés ha aplazado su apertura para el 6 de Febrero.

El príncipe de Gales ha tenido una pequeña recaída. En la Bolsa de hoy han cerrado:

El consolidado inglés á 92 3/8.  
3 por 100 francés á 54 6/8.

El 3 por 100 español y nuevo empréstito, á 33 3/8.

Nota.—Las líneas francesas continúan en mal estado, por cuya razón tampoco hoy se han recibido telegramas de París.

París 22 (recibido con retraso).—En la Bolsa han cerrado:

3 por 100 francés á 55-80.  
5 por 100 id. á 90-60.

Interior español á 29 1/8.  
Exterior id. á 35 5/8.

Versalles 22 (Recibido con retraso).—La comisión de iniciativa de la Asamblea ha desechado por 20 votos contra 9 la proposición relativa á la traslación de la Cámara á París.

París 22 (noche).—La prensa, ocupándose del despacho del conde de Bismark, dice que no conviene á la dignidad francesa razonar con la fuerza, y que el despacho prueba simplemente que el conde de Bismark busca un pretexto para prolongar la ocupación extranjera en el suelo de Francia.

*La Liberté* demuestra la inmoralidad del sistema de los rehenes.

El *Diario de los Debates* afirma que los actos de violencia cometidos por ciudadanos franceses son mucho menos numerosos que los realizados por los soldados alemanes.

Southampton 22.—Ha llegado la ex-emperatriz de los franceses procedente de Gibraltar.

Versalles 22.—Asamblea nacional. La comisión que ha de dar dictamen acerca de los nuevos impuestos, ha desechado el proyecto de impuesto sobre la renta francesa y sobre los beneficios rentísticos, proponiendo un impuesto de 3 por 100 sobre los valores mobiliarios; de 2 por 100 sobre los sueldos mayores de 1.50



Al oír el recuerdo de Jacob, la Virgen esposa, volviendo los serenos ojos a una altura.—Desde allí, dijo, se divisa la tumba de Raquel, la esposa amada del Patriarca. Madre sin ventura, murió al dar a luz a su hijo Benjamín. Allí reposa la hija del arameo Labán: madre sin ventura, no tuvo el consuelo de respirar por su hijo, de sentir con él, de ser con él atormentada, de sobrevivirle, en fin, para llorarle con honda amargura, con dolor tan acerbó que no lo vieran igual las generaciones que han sido, ni lo vean las generaciones que serán.

Al pronunciar estas palabras, parece que las estrellas palidecieron, que temblaron los cielos, que quiso exhalar un grito silencioso y helado naturalista.

Y los viajeros continuaban su camino acercándose a Ephraim, y la luna proseguía su marcha prometiendo la carrera.

—¿Qué luz es aquella, preguntaba la esposa con entrecorrido aliento?—Es la ciudad de Betlelem, la hermosa ciudad de David, respondió el anciano.

—¡Oh! Sus puertas están obstruidas por la multitud: quedémonos aquí en este pobre estable: aquí nos guardaremos de la intemperie: la ciudad está llena de recién llegados, y en ella no caben los pobres. Me siento muy cansado; entremos, esposo mío, y cúmplase en todo la divina voluntad.

## II.

La hora del gran misterio se aproxima: las nubes, rasgándose, van a dar paso al Mesías; la tierra se abre, y el Salvador va a venir; las setenta semanas se han cumplido. La Virgen esposa que sube de Galilea a la Virgen madre que anhelaban los siglos, que dibujaban las tradiciones, que cantaban los profetas.

Nace el Hijo de Dios, y el mundo se conturba; y en el vago rumor de la noche que declina, se perciben los encontrados ecos que pueblan el espacio desde el Oriente al Occaso, desde el abraído Mediodía hasta la región del hielo.

## EL PANTHEON.

Yo he dado cita a todos los dioses del Universo, y no hallo a Dios. ¿Qué extraño impulso conmueve mis alturas? ¿Qué soplo desconocido hace estremecer mis cielos?

## EL HIMALAYA.

Cuarenta siglos ha que sirvo de centinela al mundo, y por mil vertientes solo he visto correr hombres, siempre hombres; la lluvia de cuatro mil años no ha podido apagar mi sed ni abatir mi frente, siempre elevada a los cielos; la luz de cuatro mil años no ha logrado mostrarme ese Dios universo que adoran mis adoradores, y en la mitad de esta noche una gota de rocío satisface la sed de cuatro mil años, una estrella desde Belsham me circunda de claridad, de claridad más pura y resplandeciente que el sol de cuarenta siglos.

## EL SINAI.

Yo he sostenido sobre mi cumbre al que sostenía con un dedo de su mano la mole colosal de la corte: he arrojado en los resplandores de su magestad: su voz era el trueno, su mirada el relámpago. En este instante el cielo no relampaguea ni el trueno rugir; pero el aura de la noche trae hasta mí un vagido que se parece a aquella voz. Los collados saltan de alegría: el Dios que legisló para un pueblo que vi apañado a mis pies, viene a legislar para la humanidad, enseñando a los pueblos con su vida, y redimiendo a todos con su muerte.

## LA ETERNIDAD.

Yo conozco de muy antiguo a ese Niño que hoy aparece en el mundo: lo conozco desde el principio, porque es el Verbo, y el Verbo era en el principio; antes de que yo fuese, ya era ese Niño: el universo no había sido creado, y él existía: llegarán a ser inmensos e incontables los pliegues de mi túnica, que los mortales llaman siglos, y él existirá, porque él es Dios.

## JACOB.

El báculo y el cetro han faltado de Judá: el rey pacífico llama a las puertas del mundo: levántaos, padres Isaac y Abraham; levántaos, hijos todos de mi casa bendecida. Un rayo de luz quiere penetrar en el seno donde yacéis: levántaos, padres Isaac y Abraham; levántaos, hijos todos de mi casa bendecida.

## HOWAH.

Este es mi hijo muy amado.

## LOS ÁNGELES.

Gloria a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

## LOS HOMBRES.

Dios con nosotros.—*Immanuel.*

## III.

A muy corta distancia de Belén, camino de Oriente, junto al fúnebre monumento de Raquel, brilla una luz desconocida, que ni es el resplandor de una estrella, ni es el hogar de los sencillos habitantes de Migdal-Jedér. Los espíritus angelicales anuncian el nacimiento del Mesías a los pastores de aquella fértil pradera, donde se aspira el grato aroma de campo bendecido por Dios, el aroma de Jacob, cuando sobre él estendía sus trémulas manos el anciano y ciego Isaac. Los ángeles han despertado a los pastores con el resplandor de su gloria y con la armonía de su canto; y los pastores, arrobados en santo júbilo, vienen antes que los grandes y los sabios a adorar al niño Dios.

El que puso los cimientos de la tierra y el límite de los mares, y fabricó con su mano omnipotente los cielos y la tierra, el firmamento y los abismos ha nacido pobre y yace en un pesebre.

El que vuela en carro de nubes, y lleva los vientos por mensajeros, y por ministro el fuego abrasador; el que mira la tierra, y la tierra se conturba de espanto; el que toca los montes, y los montes humanos de terror, ha nacido pobre y tiene frío.

El que vierte raudales de alegría sobre las criaturas; el que dió luz al sol y claridad a la luna y las estrellas, y plantó los cedros del Líbano donde anidan las aves que cantan sus maravillas; el que envía rocío sobre el monte y la sierra y congrega las limpias aguas de las fuentes, y señaló cauces a los arroyos y fecundó los valles, donde crece la lozana vid y la benéfica oliva y la palma de ancha sombra; el Dios a cuyo nombre suspira de amor la creación entera, ha nacido pobre y tiene frío, y llora en un estable.

Pronunciarán un *fat* sus divinos labios y brotarán palacios de mármol, y las reinas más poderosas de la tierra vendrán a besar su cuna, y el mismo César Augusto, despojado de la púrpura, besará el humilde polvito de la tierra.

Junto a la improvisada cuna del Mesías no hay reas de la tierra; pero está la que ha de ser saludada reina de los ángeles y ya bendita entre todas las mujeres; no hay emperadores ni poderosos, pero está el anciano José, esplendente de magestad, ornado las blancas sienes con la diadema gloriosa de la virtud; están los pastores, ricos de gracia y de humildad, cantando la buena nueva.

La buena nueva, los ecos dulcísimos de Oriente no llegan a la capital del universo: el señor del mundo, embriagado en la gran orgía donde se confunden los dioses y los hombres, no percibe ni siquiera el quejido que exhala dolorosamente el Capitolio; el imperio yace en las tinieblas, envuelto en sombras de muerte.

Y sin embargo, va a operarse la más saludable y santa revolución.

El silencio está presente: el silencio está presente:

hijo no será objeto de propiedad. Va a nacer el derecho: la justicia amanece: la aurora de la libertad brilla en el sereno horizonte de Belén.

En aquella ruinoso estancia se halla la piedra fundamental de la humana sabiduría: diez y nueve siglos han corrido, y después de tanta sangre y tantas lágrimas vertidas, de tanto trabajo estéril, y de tanta experiencia acumulada, la humanidad confiesa que sobre la gruta de Belén puede y debe escribirse esta laconica sentencia: «Aquí comienza el progreso.»

Diez y nueve siglos han corrido, y la fiesta de hoy ha sido siempre la fiesta de los corazones sencillos y rectos, la fiesta de las madres y de los niños. Los que no aman a las madres y a los niños son dignos de lástima, como todas las organizaciones imperfectas: carecen de corazón.

Y el gran misterio de este día habla a la vez a la inteligencia y al corazón: sumerge a la primera en plegados de purísima luz; sumerge al segundo en plegados de indefinible ternura.

Es el gran misterio de la sabiduría y del amor.

Por eso los montes seculares se conturban, se detienen como asombrada la eternidad, despiertan los patriarcas, los ángeles cantan, y el universo, de rodillas, puede llenar los aires con este grito de entusiasmo.

*Immanuel Immanuel.*

## S. CATALINA.

## LA NOCHE-BUENA.

Lectores, del tiempo breve en la marcha presurosa, existe una noche hermosa que nos encanta y conmueve.

Noche que al tender su velo por los espacios profundos, es bella como los mundos, misteriosa como el cielo.

Noche de dulce alegría, de vaguedad y de encanto, de sonrisas y de llanto, de amor y de poesía.

Noche de triste contento que lleva el misterio en pos; noche que cubre de Dios el sublime nacimiento.

Noche de dulzuras llena como celestiales nombres: la religión y los hombres la llaman la Noche-Buena.

Por el espacio profundo hoy tiende esa noche el velo, y hoy celebra el ancho mundo el misterio sin segundo del rey del mundo y del cielo.

## PERJUICIOS QUE CAUSAN LAS CORRIDAS DE TOROS EN ESPAÑA.

Para calcular el gran capital que absorben las funciones de toros en España y el enorme perjuicio que causan a la agricultura en particular, no hay más que fijar la vista en los siguientes guarismos: Según la última estadística, las plazas de toros existentes en España, son. 101 plazas. Estas plazas contienen juntas. 526.047 local. Las funciones dadas en un año, suman. 475 func.

Suponiendo que en cada función mueren por término medio cinco toros (generalmente se lidian seis ó mas) 475 funciones dan un total de. 2.375 toros. Se calcula que por cada dos toros mueren tres caballos; corresponden. 3.562 cab.

Total de víctimas. 5.937 anim.

El precio de un toro (precio que nada tiene de excesivo), es el de 3.000 reales; los 2.375 toros valen. 7.125.000 rs.

Los 3.562 caballos viejos ó estropeados, pero que podrían emplearse para servicios de poca fatiga, a 200 rs. uno. 712.400 rs.

Total. 7.837.400 rs.

De las 526.047 localidades en las 457 funciones dadas, se sacaron a la venta por término medio 2.104.436 localidades, y admitiendo que no se vendieran más que las tres quintas partes resultaron vendidas 1.202.661 localidades; que a 10 reales unas con otras importan. 12.026.610 rs.

Total. 20.464.010 rs.

Así pues, sin exagerar, las corridas de toros cuestan en España unos veinte millones de reales.

Sustraen de la agricultura un capital de ocho millones de reales aproximadamente, sin contar el perjuicio que le causan por la conservación de grandes dehesas que podrían producir cereales y ganados en abundancia si se las redujeran a cultivo. Además, ¿cuántos caballos sacrificados en las plazas de toros podrían ser empleados por los labradores pobres en aptitud de poca fatiga?

También sustraen del público español y muy especialmente de la clase popular y obrera, la contribución de unos doce millones de reales al año, que valdría más ganasen interés en las cajas de ahorros, ó fuesen empleados en industrias varias. No sería mejor también que en lugar de 101 plazas de toros, hubiese en España 101 casas más de Beneficencia, que con los 20 millones de rs. podrían dotarse con 200.000 reales al año cada una?

## EFEMÉRIDES.

## DÍA 24 DE DICIEMBRE.

1386. Carta autógrafa del rey D. Fernando el Católico a la ciudad de Sevilla, participándole que había ganado a lo moros la villa de Illora.

1508. Los moriscos de Ugijar se sublevan y matan más de 200 cristianos.

1640. Los franceses entregan la plaza de Zaragoza al marqués de los Vélez.

1734. Un horrible incendio destruye el alcázar de Madrid.

## DÍA 25.

1508. Sublévanse los moriscos de Berja.

1808. Acción de Tarancón, ganada por los españoles a los franceses. Cortadura del puente de Almaraz.

1815. Tratado de la Santa Alianza.

1825. Proclama del emperador Nicolás a los polacos, prometiéndoles que su Constitución sería respetada.

## GACETILLAS.

En el teatro del Circo tendrá lugar esta noche el estreno del juguete en tres actos titulado «La Caja de Pandora.» Esta obra parece que no tiene pretensión alguna literaria más que la de hacer pasar el rato deleitando, que es todo lo que se puede desear en funciones de esta clase. Seguirá a la comedia una chispeante pieza del Sr. Breton de los Herreros, terminando el espectáculo con el famoso sainete «La casa de Tócame Roque.»

Historieta.—Un oficial de la expedición de Méjico contaba en una reunión sus impresiones de viaje.

—La fragata que nos llevó a Méjico en veinticinco días, añadió, nos trasportó a Europa en cuarenta.

—¿Por qué tardó quince días más a la vuelta? preguntó uno.

—Porque a la vuelta, respondió el oficial, a la vuelta veníamos cuesta arriba.

Somos opuestos por carácter a dar noticias de sensación; pero ante los presagios que vemos, tenemos motivos suficientes para creer que se prepara una canchales, una especie de *Vísperas Sicilianas*. Damos la voz de alerta, y de lo que ocurra después en el asunto no podrá achacarse a nuestro silencio.

Tal es el proyecto sanguinario que se fragua, que creemos que a pesar de nuestro aviso ha de correr en abundancia la sangre de las víctimas, destinadas de antemano a la muerte. *Estaba escrito*, diremos como los musulmanes, al ver los cadáveres trufados, rellenos ó asados al horno.

He aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería verificado hoy:

9.457, 1.500.000 pesetas, Barcelona; 18.267, 500.000 idem, Madrid; 21.501, 250.000 id., Madrid; 1.889, 125.000 idem, Granada; 16.470, 125.000 id., Cartagena; 19.765, 125.000 id., Puenteareas; y 20.546, 125.000 id., Madrid.

Con 50.000 pesetas: 2.000, Madrid; 7.514, id.; 8.502, Ferrol; 15.356, Badajoz; 2.395, id.; 22.195, Barcelona; 8.926, Madrid; 12.482, Gerona; 923, Sevilla; 15.381, Madrid; 19.456, id.; 18.468, Velez-Málaga; y 12.26, Barcelona.

Con 25.000 pesetas: 835, Moguer; 11.796, Madrid; 19.823, id.; 3.434, id.; 10.713, Badajoz; 16.550, Barcelona; 8.420, Madrid; 19.847, id.; 11.428, id.; 21.745, idem; 655, Puenteareas; 21.804, Madrid; 19.808, Barcelona; 3.309, Madrid; 15.732, Pamplona; 9.565, Cádiz; 8.491, Madrid; 1.035, id.; 6.375, Barcelona; 446, Cádiz; 6.253, Santander; 2.304, Sevilla; 4.828, Palma; 1.093, Madrid; y 19.066, Santander.

NOTAS. Todos los números que terminen en 7 tienen derecho al reintegro de 500 pesetas.

Las 99 aproximaciones de 2.500 pesetas cada una, pertenecientes al premio grande, corresponden a los números desde el 9.401 al 9.456, y desde el 9.458 al 9.500.

Las 99 aproximaciones de 2.500 pesetas cada una, pertenecientes al premio segundo, ó sea el de 500.000 pesetas, corresponden a los números desde el 18.201 al 18.266, y desde el 18.268 al 18.300.

Las 99 aproximaciones de 2.500 pesetas cada una, han correspondido a los números desde el 21.502 al 21.510.

Han obtenido las dos aproximaciones de 25.000 pesetas, los números 9.459 y 9.458, y las de 17.000 pesetas los números 18.266 y 18.268.

Y las dos de 12.000 pesetas, los números 21.500 y 21.502.

El sorteo inmediato se verificará el día 30 de Diciembre. Corresponde a dicho sorteo 30.000 billetes, a 30 pesetas, divididos en décimos a 3 pesetas cada uno. Consta de 1.498 premios. Los premios mayores ascienden a 2.

Anteanoche se puso en escena por primera vez en el teatro de la Opera *Le Conte Ory*.

Esta joya melódica con que enriqueció su rica diadema de compositor el inmortal autor del *Barbero de Sevilla*, fué desempeñada por las señoras Orlolani, Caracillo y Bernardoni y los Sres. Tiberini, Petit y Ronconi.

La señora Orlolani fué muy aplaudida, particularmente en el *duo* del acto tercero con el Sr. Tiberini: la ejecución de una intrincada *fermata* valió a entrambos consortes las mas señaladas muestras de aprobación.

El Sr. Ronconi, bien, así como el coro de hombres. El de mujeres, con tendencias a la baja, como siempre. La orquesta, en la que descansa casi todo el interés de la ópera, demostró lo que saben y pueden los ilustrados profesores que la componen. Admirable desde el principio hasta el fin de la obra, realizó, con una ejecución digna de aplausos, los prodigios de instrumentación que hizo en *Le Conte Ory* el sublime maestro creador del llamado género italiano moderno. Reciban nuestra enhorabuena el Sr. Szekozdopole y todos los profesores.

Compadecia el perspicaz lince al ciego topo.

—Apenas puedo comprender,—le decía,—cómo puedes sufrir tu desgracia con tanta paciencia. Una vida sin vista me parecería mas insuportable que la misma muerte.

—Te doy las gracias por tu compasión,—contestó el topo,—pero quizás no la merezco tanto como crees. Lo que a la naturaleza me rehúso por un lado, me compensa bondadoso por otro. Mi oído es fino, y me advierte a gran distancia la proximidad de un enemigo. Ahora mismo, quizás me equivoque, pero me parece oír los pasos de un hombre que se acerca furtivamente. Te lo aviso, querido lince, para que te pongas en guardia.

—Has el lince a burlarse grandemente del topo cuando subió la flecha de un cazador y cayó el orgulloso animal, a pesar de su *visu*, por haber despreciado el buen consejo del topo.

La mano de la naturaleza distribuye con equidad sus dones, y con frecuencia es mas feliz el que mas digno de lástima parece.

Un ministro protestante de Council-Bluffe (Iowa) en vez de percibir, como es costumbre, un tanto por persona por los casamientos, cobra sus derechos a peso. El novio paga 10 céntimos por cada libra de su peso y la novia cinco céntimos.

La semana última ese ministro original celebró un casamiento que le valió 32 duros y 15 céntimos. El novio pesaba 240 libras, de modo que a razón de 10 céntimos la libra, tuvo que pagar 24 duros por él, y nueve duros 15 céntimos por las 183 libras que pesaba la novia.

En la capilla del palacio de Montijo se cantará esta noche a las doce, la clásica misa del Gallo.

Los duques de Fernán-Núñez celebrarán también la Noche-Buena, reanudando sus cenas tradicionales interrumpidas hace siete años.

He aquí un apunte mas para la historia de la civilización de los Estados Unidos en nuestros días. La *Crónica* de Nueva-York de 2 del actual refiere la siguiente lucha de boxeadores:

«Ayer se batieron 4 puñetazos en la bahía de Saint Louis, a cuarenta millas de Nueva Orleans, los renombrados pugilistas Mace y Coburn a presencia de 700 personas. A pesar de una lluvia continua la lucha duró cer-

ca de cuatro horas, durante las cuales se dieron mutuamente muchos puñetazos espantosos, principalmente en la cara, escogiendo la nariz y los ojos. A Mace se le descomposó un brazo desde el principio de la pelea, la cual fué declarada tabula por los jueces.»

Y estos filántropos se asustan cuando ven matar un pájaro!

Dicea de Italia que una señora perteneciente a una modesta familia de aquel reino, pretende haber hallado solución al importante problema de hilar la seda en frío.

La inventora ofrece hacer conocer su secreto y enseñar la práctica del mismo a cualquier individuo, sociedad ó municipio que abone la suma de 1.000 pesetas, dirigiéndose en Florencia a la redacción del *Giornale della arti e delle industrie*.

De ser cierto el descubrimiento, creemos que bien puede gastarse tal pequeña cantidad para emplearlo, y lo recomendamos a los fabricantes de hilados de seda.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 23.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PERCIOS	del 22.	del 23.
Rent. perp. del 3.	30-10	30-10	
Id. pequeños.	30-20	30-20	
Renta perp. exterior.	34-70	00-00	
Deuda del personal.	00-00	32-25	
Billetes hipotecarios.	102-25	102-00	
Bonos del Tesoro.	81-25	80-90	
Billetes id. Enero 72.	98-65	00-00	
Cartera y soc. Abril 1850 de 400.	00-00	00-00	
Julio 1850 de 2.000.	00-00	00-00	
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.	58-15	59-00	
Id. nuevas de 2.000.	58-60	00-00	
Id. de 20.000.	00-00	00-00	
Banco de España.	185-00	185-00	
CAMBIO.			
Londres a 90 d. f.	49-55	49-45	
Paris a 8 d. f.	5-26	5-26	

## BOLETIN RELIGIOSO.

## Santo del día.

Domingo IV de Adviento.—San Gregorio, presbítero y mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Luis, donde continúa la novena que se consagra a Nuestra Señora de la O, y predicará en la misa mayor D. José Montalbán y en los ejercicios de la tarde D. José Vigier.

En las parroquias habrá misa mayor con sermon sobre el evangelio del día, y por la tarde vísperas solemnes de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

En Don Juan de Alarcón se celebrará a Nuestra Señora de las Mercedes, con misa mayor, manifiesto y sermon que predicará D. Jaime Cardona.

Por la tarde habrá ejercicios con sermon y manifiesto en las Arrepentidas, San Millán, Caballero de Gracia, y en los Servitas será orador D. Tiburcio Arribas.

En la parroquia de San Ginés continúa la novena de Nuestra Señora de los Remedios, y dirá el sermon don Cipriano Tornos.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón ó en San Cayetano, ó la de la Paz en San Martín ó en San Isidro.

## ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Funcion 52 de abono.—T. 1.º par.—Il corte d'Ory.

ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—F. 12 de tarde.—Turno 3.º par.—La tarde de Noche-Buena.—El triunfo de las mujeres.

A las 8 1/2.—F. 101 de abono.—T. 2.º impar.—Intriga de amor.—El pago de la carta.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—Pan y toros.

A las 8 1/2.—Funcion 99 de abono.—Turno 3.º.—La Sota de espadas.

CIRCO (plaza del Rey).—A las 4 1/2.—F. 19 de abono.—T. 1.º impar.—La pata de cabra.

A las 8 1/2.—F. 98 de abono.—T. 2.º par.—La caja de Pandora.—Los parientes de mi mujer ó medidas extraordinarias.—La casa de Tócame Roque.

ALHAMBRA.—A las cuatro y media.—La dama de las camelias.

A las 8 1/2.—F. 30 de abono.—T. par.—Las pequeñas miserias de la vida humana.—La alcoba de la marquesa.—La venganza de Córcega.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las cuatro.—La bola de nieve.—El sopista mendrugo.—El matrimonio secreto.—El ángel de la guarda.—Trinidad.—El mudo por compromiso.—Baile.

## ANUNCIOS.

## EL PROGRESO

por medio

## DEL CRISTIANISMO.

CONFERENCIAS PREDICADAS EN NTRA. SRA. DE PARIS

POR EL P. FELIX,

TRADUCIDAS POR DON J. M. ANTEQUERA.

Edición completísima, que comprende los años desde 1856 a 1870 ambos inclusive: 15 tomos: 90 rs. en Madrid: 100 en provincias.

El solo nombre de la publicación que anunciamos basta para hacer su mas cumplido elogio. La fama del ilustre orador de Nuestra Señora de Paris llena hoy el universo entero, y sus discursos, objeto desde su primera aparición de entusiastas aplausos, solo encuentran por todas partes admiradores de su grandiosa elocuencia y de su luminosa doctrina.

Tratada por el insigne orador la gran cuestión del Progreso bajo todos sus aspectos y en sus varias aplicaciones al individuo, a la familia, a la sociedad, al estado, a la ciencia, a las letras, y a las artes y a la industria, ofrecen sus discursos un interés palpitante que pocas obras de su género han logrado alcanzar.

Se ha publicado esta colección por tomos en 16.º de 360 a 400 páginas. Contiene cada tomo las conferencias de un año, y ha costado por suscripción